



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

HS  
475  
S418  
1878  
LAC

~~REDACTED~~  
HS 475 S418 1878 LAC

**THE LIBRARY  
OF  
THE UNIVERSITY  
OF TEXAS  
AT  
AUSTIN**

HS  
475  
S418  
1878

**LATIN AMERICAN COLLECTION**





Louis Gaston Adrien de Ségur.

# LOS FRANCMASONES.

LO QUE SON--LO QUE HACEN  
--LO QUE QUIEREN,

POR

*Monseñor de Ségur.*

4. ed.

TRADUCIDO DE LA NOVENA EDICION FRANCESA.



REIMPRESO EN

**COCHABAMBA,**

1878.

IMPRENTA DEL SIGLO.

*Santiago, octubre 15 de 1868.*

Con lo informado por el revisor nombrado, presbítero don Francisco Javier Quintanilla, se concede licencia para la publicacion del opúsculo de Monseñor de Segur, titulado: *LOS FRANCMAONES*, traducido del frances. Se recomienda á los fieles su lectura. Tómese razon.—VARGAS, vicario general—*José Ramon Astorga*, secretario.

## A LA SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DEL PAIS.



Reunidos bajo la noble y generosa inspiracion de mantener incólumes en nuestro pais los principios católicos contra los esfuerzos de la incredulidad por desacreditarlos y de bastardos hijos de la Iglesia por falsearlos, y destruirles su bienhechora influencia en las producciones del talento, en la marcha de la política y en el desarrollo de la civilizacion, os cumple á vosotros de un modo especial, señores *Amigos del pais*, librar batalla á la francmasoneria, que con tanto teson y por medios tan pérfidos maquina en todas partes el exterminio de la religion y el desquiciamiento del orden social, y vá logrando fatalmente abrirse camino en los gobiernos é impregnar la atmósfera de los pueblos de su espíritu, de sus doctrinas y de sus influencias. Permitidme, pues, que en testimonio de mis simpatías y alta estima, os dedique esta pequeña publicacion, y que la ponga á vuestra disposicion, deseoso de coadyuvar á vuestros laudables designios. Créo que con ella en la mano, no os será difícil retraer á cualquier hombre honrado de ir á engrosar las filas de esos sectarios, y puede ser que aun os sea dado sacar á muchos de la red en que ya estuviesen cogidos.

EL TRADUCTOR.



## EL TRADUCTOR.



Todos los hombres reflexivos y sensatos ven en la francmasoneria el mas sério é inminente peligro para la religion y para la sociedad. Mientras ella logró mantener casi del todo ocultos sus inicuos designios bajo el velo de sus misteriosos secretos y bajo la sancion de sus formidables juramentos, pudieron parecer exageradas las alarmas de los que entreveian las proporciones colosales de este peligro. Mas en el dia, por confesiones de gran número de sus adeptos, por documentos autógrafos que se le han podido sorprender, y porque ella misma, con la conciencia de su pujanza, no



## == II ==

vá teniendo ya tanto reparo en exhibirse como es, por órgano de sus escritores, es cosa puesta en plena evidencia que todos los grandes sacudimientos y trastornos de que han sido teatro las sociedades modernas, tanto en el orden político como en el religioso, han recibido su primer impulso de la francmasonería desde un siglo á esta parte, y que ella ha trazado siempre el plan de ataque, puesto en juego sus máquinas y baterías, y hecho valer todos sus medios de accion para asegurar el fatal resultado que persigue: el desquiciamiento de la religion y de toda autoridad.

Por desgracia, los gobiernos, á quienes como se vé no vá menos que á la Iglesia el conjurar la tempestad, astutamente distraídos hácia otros objetos, adormecidos por el falaz halado de ver robustecido su poder con las influencias de la secta, y demasiado miopes para penetrar con su mirada mas allá de las apariencias con que ella se ha esforzado en todo tiempo por encubrir á los ojos de la multitud lo que oculta en su seno, no solo no han pensado en ahogarla al nacer, no solo no han estorbado su desarrollo, sino que se han hecho sus cómplices y han contribuido mas que nadie á darle el grado de pujanza que ha alcanzado, tan poderoso ya, que pocos gobiernos estarían ahora en estado de medir sus fuerzas con ella.

No así la Iglesia. Ella no podia disponer de medios tan eficaces como la autoridad política para esterminarla; pero, atalaya vigilante y perspicaz, advirtió y señaló al punto el peligro, esforzó su voz para hacerse oír de todos, y echando mano de las únicas armas que le es posible esgrimir, estigmatizó la francmasoneria, prohibiendo á sus hijos afiliarse en ella bajo pena de excomunion (1).

Si al menos los gobiernos de los pueblos en que todavía la francmasoneria no ha llegado á dominar, quisiesen, mientras es tiempo, abrir los ojos; si mostrándose hijos sumisos de la Iglesia, segundasen sus maternales miras y cortasen con la severidad y energía necesarias, esa gangrena mortífera, podria esperarse que algunos rincones del mundo salvarian siquiera del cataclismo á que la dominacion masó-

---

[1] Véase el capítulo XXXI. Es un error grosero pensar que no se incurre en el anatema de la Iglesia porque en las Logias no se trata de asuntos de religion. Es fuera de duda que por el mero hecho de dar una persona su nombre á la francmasoneria, queda excomulgada.

### III

nica conducirá tarde ó temprano á las naciones que tiene ya uncidas á su yugo, y allí seria dado buscar un asilo seguro á las tristes víctimas que lograsen escapar de sus iras.

Pero la francmasoneria, á mas de ser un inmenso peligro para el cuerpo, lo es no menor tambien para los miembros. El cristiano, el ciudadano, puede fácilmente ser atraído á las Logias masónicas; y una vez que haya pisado sus umbrales, debe tenerse por cierto, que sin un esfuerzo heróico, de que pocos son capaces, es miembro perdido para la Iglesia y para la sociedad.

No será ya cristiano sino á lo mas en el nombre, si es que no se avergüenza aun del nombre de cristiano: será un verdadero renegado.

No será ya un ciudadano de quien la patria pueda prometerse útiles servicios, costosos sacrificios: se convertirá para ella en un conspirador permanente, que apellidando **FRATERNIDAD**, **LIBERTAD**, **IGUALDAD** para electrizar á la imbécil multitud con el hechizo de estas palabras seductoras, no cesará de acechar el momento favorable para llevar la tea incendiaria á todos los ángulos del edificio social.

Antes que te cases mira lo que haces, dice un proverbio, porque podria, ser en efecto, una imprudencia desastrosa aventurar nuestro reposo, nuestro bienestar, nuestra honra, nuestra vida misma, ligándonos indisolublemente con una persona que no conocemos lo bastante, ó abrazando un estado cuyas cargas y deberes ignoramos. Jamas la inconsideracion para determinarse á una cosa pudiera ser tan trascendental como cuando á un jóven ó á otra persona cualquiera, se la invita á hacerse mason.

Con la mas refinada astucia, la masoneria hace sus llamamientos, como un esposo convida á sus amigos á celebrar sus bodas, como una empresa lírica invita á concurrir á sus bellas óperas, como la filarmónica ofrece sus salones para cantar y danzar, para criar ó estrechar relaciones útiles.

Mas debajo de sus mesas de banquete, detras de las salas de sus Logias, tiene la francmasoneria escondidos tenebrosos misterios, sobre los cuales por de pronto solo excita la curiosidad de conocerlos; y en lo restante no hará mas que avivar y enardecer esta curiosidad, de suerte que ella empuje á los afiliados hácia á los grados superiores; pero sin dejársela satisfacer, hasta que, recorridos todos, estudiado profundamente el adepto por de dentro y por de fuera, bien preparado, bien educado segun el espíritu de la secta,

## == IV ==

se hace al fin brillar á sus ojos la *luz masónica*, que rompe todas las vendas y despeja todos los misterios; y queda hecho miembro de las sociedades secretas, armado de un puñal, abdicada su fé, si alguna conservaba; desembarazado de todos los deberes para con Dios, para con sus semejantes, para consigo mismo; despojado de su voluntad y juicio propios, y hecho ciego y dócil instrumento de la voluntad de sus jefes.

Y cuenta que no es dado ni evadirse por medio alguno, una vez llegado aquí, de cumplir las órdenes que se tenga á bien intimar al adepto; ni siquiera volver las espaldas á la masonería á medio camino, si la conciencia ó el sentimiento de la propia dignidad llega á hacerse escuchar, porque las venganzas de la secta son implacables, jamas perdona, y ese mismo acero que empuña su mano, arma tambien la de sus compañeros, y se descargará sobre él.

Nó: es menester desengañarse; la opción que se ofrece á quien delibera sobre hacerse mason, es entre el deber y el crimen, entre el honor y la prostitucion de su dignidad, entre su salvacion y su perdicion eterna. Una vez dado el paso, la vuelta atras lo estrella en dificultades tan árduas, que casi será imposible vencerlas. Cargado con los anatemas de la iglesia y de la secta y con toda la indignacion de Dios, carecerá quizá para siempre de los auxilios de su gracia para reconciliarse con la primera, y no podrá declinar las venganzas de la segunda. El asunto no puede ser mas grave.

Este opúsculo nos dá á conocer la francmasonería cual ella es. Escrito por un hombre eminente, no menos ilustre en el mundo literario por sus numerosas y distinguidas producciones, que en la Iglesia por sus esclarecidas virtudes, nada contiene que no sea rigurosamente exacto y verdadero, nada que puedan los mismos adversarios recusar, pues está tomado casi en su totalidad de las publicaciones de la francmasonería, muchas de las cuales aun tienen carácter oficial. Puede dar idea de su mérito la avidez con que ha sido leído en Europa. Sin contar con las ediciones y traducciones que de él se habrán hecho en otros países, en Francia solamente, en el espacio de un año trascurrido desde su aparicion, ha sido reimpresso hasta por la vigésima segunda vez, como lo atestigua un ejemplar que tenemos á la vista.

¡Plegue al cielo que sea de todos leído, y con especialidad de aquellos que puedan contribuir á sacar de las fauces del lobo á quien hubiese ya caído en ellas, ó preservar á otros de venir á ser sus víctimas!

# LOS FRANCMASONES.



En este opúsculo no me ocupo de la Francmasoneria bajo el aspecto político y ni aun social; mi único designio es dar á conocer sus peligros bajo el punto de vista moral y religioso.

Su temible propaganda, que de dia en dia toma mayores proporciones, que á manera de una inmensa red cubre, no solo la Europa, sino el mundo entero, hace cada vez mas necesaria la vigilancia y la lucha. Casi no hay diócesis en que los Francmasones no se hallen organizados. Segun sus últimas memorias, pasan ya de *ocho millones*, y sus Logias llegan á cerca de *cinco mil*, sin contar las Logias secretas. En Francia el número de Masones excede de *un millon seiscientos mil*!

Dar á conocer la Masoneria es 'el mejor medio de preservar á los hombres de bien de afiliarse. Yo pongo, pues, este opúsculo popular en manos de los sacerdotes y de los católicos celosos, adictos á la santa causa de la Iglesia y dispuestos á trabajar por la conservacion de la fé, rogando á Dios que él les ayude á preservar del fuego á tantas infelices mariposas que vuelan á la llama porque no saben que quema.

## I.

### El nombre de Francmason.

Generalmente los nombres son la espresion de las cosas. Aqui sucede todo lo contrario: los Francmasones, palabra que etimológicamente significa *francos albañiles*, no son ni francos ni albañiles. Que no son albañiles es inútil demostrarlo. Que tampoco son francos, no es menos claro, pues su sociedad está basada sobre secretos é iniciaciones misteriosas, que á nadie pueden revelar bajo pena de muerte.

En presencia de los *profanos*, los Francmasones afectan ser simplemente "una sociedad báquica y filantrópica, que come, bebe, canta y hace el bien". Vamos á ver si efectivamente no hay mas que eso. ¡Ah! sí; son tan inocentes como albañiles.

Si por Francmason entendemos *libre* Mason, ya el velo de la asociacion se levanta un si es no es: *libre* ¿con qué especie de libertad? *Libre* ¿respecto de quiénes? *Libre* ¿para hacer que cosas? Luego lo sabremos, y vendremos en conocimiento de terribles misterios.

Este extraño nombre les viene, según parece, de Escocia. Cuando el papa Clemente V. y el rey de Francia Felipe el Hermoso abolicieron por justos motivos á principios del siglo XIV la orden de los Templarios [1], muchos de estos malvados se refugiaron en Escocia, donde se constituyeron en sociedad secreta, jurando un odio implacable y una venganza inextinguible contra el Papado y los Reyes. Para encubrir mejor sus planes, se agregaron á las corporaciones de albañiles, se apropiaron sus insignias y lenguaje, y mas adelante se esparcieron por toda Europa, favorecidos por el protestantismo. Su organizacion definitiva parece datar desde los primeros años del siglo pasado.

Para deslumbrar al vulgo, pretendieron remontar su origen hasta los tiempos del templo de Salomon, hasta los de la torre de Babel, hasta los del Diluvio, hasta los del Paraíso terrenal aun; y gran número de sus adeptos fueron tan candorosos, que creyeron tales patrañas.

¿Qué es, pues, la Francmasonería? ¿Qué es menester para hacerse Mason? ¿Qué hacen en sus Logias? A espaldas de sus Logias ostensibles ¿tienen otras Logias latentes? ¿Qué hacen en ellas? La Masonería ¿es una institucion laudable, moral, religiosa, ó al menos benéfica? ¿Es ó no esencialmente anti-cristiana, anti-católica? ¿Es poderosa y activa? ¿Qué es lo que pretende? ¿Es permitido alistarse bajo su bandera misteriosa?.....Vamos á responder brevemente á estas graves preguntas [2]. Pero antes establezcamos una distincion importante.

### III.

#### Hay Masones y Masones.

Hay la Francmasonería que se vé mas ó menos, y la Francmasonería que no se vé absolutamente, y ambas no hacen mas que una: "la Masonería es una, y uno su punto de partida," decia hace

(1) Los Caballeros del Temple habian sido instituidos para la defensa de la fé en la Tierra Santa. Pronto se propagaron por toda Europa; y por sus riquezas llegaron á adquirir una influencia inmensa. Uno de sus primeros Grandes Maestres se dejó seducir por los turcos, é introdujo en la orden prácticas sacrílegas que por largo tiempo se mantuvieron encubiertas bajo un profundo secreto. Felipe el Hermoso descubrió sus horribles misterios, y solicitó con instancia del papa Clemente V. que castigase á los Templarios y suprimiese su orden. El fin principal de Felipe era la confiscacion de sus bienes en provecho de su Erario; el del papa fué el interes de la fé, de la justicia y de las costumbres. Muchos de los Templarios fueron absueltos, otros severamente castigados; algunos, es decir, los mas culpables, fueron entregados al brazo secular; y otros, en fin, lograron salvarse. Hoy este punto histórico es un hecho bien averiguado.

(2) Una buena parte de nuestros datos la debemos á la interesante obra de M. Alejandro de Saint-Albin, que tiene por titulo: *Los Francmasones y las Sociedades secretas*. A ella remitimos á nuestros lectores que quieran estudiar mas á fondo esta importante materia.

poco cierto *Hermano Ragon*, uno de los órganos mas acreditados de la secta [3].

A la primera pertenecen la inmensa mayoría de los Francmasones. De los ocho millones de afiliados "no hay arriba de quinientos mil miembros activos," segun formal confesion del periódico "*El Mundo Masónico*," en su número de agosto de 1866.

Estos quinientos mil son los Masones ocupados en servicio activo, los Masones selectos; pero no son aun estos los Masones de las Logias latentes, los Masones malvados, que saben lo que hacen, que quieren deliberadamente destruir el cristianismo, la Iglesia y la sociedad, y que bajo nombres diferentes forman lo que se llama las sociedades secretas. Estos son los jefes de la revolucion, que quieren, como todos saben, trastornar el mundo y "sustituir en toda la tierra los derechos del hombre á los derechos y al reinado de Dios".

Los ocho millones de hombres iniciados en la Masoneria exterior son casi en su totalidad conducidos á ciegas, sin que de ordinario sepan á dónde se les lleva. Son en manos de la verdadera Masoneria como un depósito del cual ella vá sacando sus reclutas, como unas buenas vacas lecheras que puede ordeñar á su placer, como trompetas que hacen resonar por do quiera las alabanzas de la Masoneria, desarrollan su influencia, le conquistan simpatías y le procuran dinero.

Detras de esta multitud que bebe, que canta y que habla de moral, los verdaderos Masones ocultan á las mil maravillas todas sus tramas.

Entre los Francmasones de la Masoneria exterior puede haber y hay sin duda hombres honrados segun el mundo, de corazon generoso y abnegado, que serian cristianos si conociesen la religion, y á quienes la ignorancia hace andar errantes por falsos senderos. Déjanse seducir por las apariencias de fraternidad y beneficencia, y con toda buena fé se indignan cuando la Iglesia denuncia y anatematiza la órden masónica.

Pero el elemento que mas domina entre los Masones son los hombres mas ó menos acomodados pero sin religion, son los Prudhomme, simplones á quienes se lleva donde se quiere por la punta de la nariz, y á quienes los jefes de secta tienen siempre el talento de olfatear certeramente; todos éstos se quedan estupefactos así que llegan á descubrir la profundidad del abismo que han abierto por sus propias manos.

Son tambien los ambiciosos, los abogados sin pleitos y sin con-

---

(3) Ha compuesto un libro que por órden de la Logia capital, Oriente de Nancy, ha sido objeto "de una reimpression oficial llamada *edicion sagrada*, para uso de las Logias y de los Masones solamente". Este H. Ragon es un Venerable antiguo. Al aprobar el Grande Oriente sus escritos, ha proclamado que contienen la pura doctrina masónica. Con frecuencia lo citaremos en este opúsculo como una fuente auténtica que no puede el enemigo recusar.

ciencia, los falsos talentos, los revolucionarios, los ideólogos que andan siempre en busca de lo desconocido, los filántropos á la moda del dia; son en fin, y sobre todo, los hombres de placer, que nada trahen tan á pecho como el moralizar y salvar al género humano comiendo, bebiendo y cantando. Los militares abundan asi mismo en la Masoneria, y no menos los judíos y los taberneros: solo en Paris frecuentan *piadosamente* las Logias cerca de dos mil taberneros.

Concediendo, pues, que no faltan en las filas de la Francmasoneria hombres de bien pero extraviados, nos veremos forzados al propio tiempo á confesar, una vez que hayamos penetrado en sus misterios, que si los hay son muy pocos.

### III.

#### **En que está el secreto del reclutamiento habitual de la Francmasoneria.**

Se puede muy bien afirmar que es este el secreto del demonio. Pero escuchad, y juzgad mas bien por vos mismo, lector mio.

“El punto esencial, escribia uno de los jefes ocultos, llamado *Tigreño*, está en aislar al hombre de su familia y en hacerle perder las costumbres que ésta engendra. El de suyo está siempre bien dispuesto, por la inclinacion de su naturaleza, á huir de los cuidados domésticos y á correr en pos de fáciles placeres y de goces prohibidos. Gusta de pasar largo tiempo conversando en los casinos y de la ociosidad de los espectáculos. Pues arrastradlo, trasegadlo, dadle alguna importancia, enseñadle discretamente á fastidiarse de sus trabajos ordinarios; y por este procedimiento, despues de haberle separado de su mujer y de sus hijos, despues de haberle mostrado cuán penosos son todos los deberes, es llegado el caso de inculcarle el desecho de otra existencia. El hombre nace rebelde, atizad este deseo de rebellion hasta que eche llamas; pero cuidad de que no estalle el incendio. Con esto habreis preparado bien la grande obra á que deis dar principio.”

“Asi que hayais logrado insinuar en algunas almas el disgusto por la familia y por la religion [lo uno vá casi siempre unido á lo otro], dejad caer una que otra palabra que provoque el deseo de afiliarse á la Logia mas vecina. La vanidad del caballero y del medio caballero por enfeudarse á la Francmasoneria es tan corriente y tan universal, que cada dia me hace asombrarme mas de la estupidez humana. Extraño cómo el mundo entero no vá á llamar á la puerta de todós los Venerables para solicitar de estos caballeros el honor de ser contados entre los obreros escogidos para la reconstruccion del templo de Salomon. El prestigio de lo desconocido ejerce sobre los hombres tal poder, que se preparan temblando para las fantasmagóri-

cas pruebas de la iniciación y del banquete fraternal”.

“Ser ya miembros de una Logia, verse llamados, sin contar con la mujer y con los hijos, á guardar un secreto que jamas llegarán á saber, es para ciertas naturalezas una delicia y una ambición [4]”.

¿Qué os parece? ¡Cuánta perversidad!

Otro Mason, el H. [5] Clavel, desenvuelve el mismo sistema de reclutamiento, bien que con menos cinismo. Hé aquí sus propias palabras; hemos de dar gracias á Dios de que estos malvados nos confíen de esta suerte el secreto de su conspiración:

“La Francmasonería, decimos á los que queremos afiliarse, es una institución filantrópica, progresiva, cuyos miembros viven como hermanos bajo el nivel de una dulce igualdad.....El Francmason es ciudadano del universo: no existe lugar alguno en que no haya hermanos dispuestos á darle la mejor acogida, sin que sea menester otra recomendación que su título, ni otros medios de darse á conocer que los signos y palabras misteriosas adoptadas por la gran familia de los iniciados”.

“Para acabar de determinar á los curiosos, agregamos que la sociedad posee religiosamente un secreto que no es ni puede ser el patrimonio sino de solo los Francmasones”.

“Para decidir á los hombres de placer, hacemos valer los frecuentes banquetes en que las delicadas viandas y los vinos generosos exaltan la alegría y estrechan los lazos de una fraternal intimidad”.

“En cuanto á los artesanos y mercaderes, les decimos que la Francmasonería les será provechosa, por cuanto extenderá el círculo de sus relaciones y parroquianos.—DE ESTA MANERA TENEMOS ARGUMENTOS PARA TODAS LAS INCLINACIONES, PARA TODAS LAS VOCACIONES, PARA TODAS LAS INTELIGENCIAS, PARA TODAS LAS CLASES (6)”.

Honrado lector: otra vez os pregunto ¿qué os parece?

Para completar el cuadro, podríamos añadir: en cuanto á los cristianos, para no herirlos, se les dice que la Francmasonería no excluye ninguna religión; que aun cuenta en su seno sacerdotes, &..... Una buena mujer, madre de familia, fué un día á consultarse, con un santo sacerdote amigo mio, y á preguntarle con toda seriedad, si era verdad “que los PP. Dominicanos estaban á la cabeza de los Francmasones en Francia. No cesan, añadió, de importunar á mi marido para que dé su nombre á la Orden; y resistiéndolo yo con todo el poder que tengo sobre él, me han venido á decir que los PP. de Santo Domingo pertenecían á su sociedad, y la dirigían. ¿Es así?”

Tales son los nobles secretos del reclutamiento de la Francmasonería.

(4) Carta á la Venta Piamontesa, de 18 de enero de 1822.

(5) Estos tres puntos forman el triángulo misterioso, símbolo del nivel igualitario que la Francmasonería intenta llevar á todas las regiones del globo, para hacer desaparecer toda religión y toda autoridad que no emanen de ella.

(6) Historia pintoresca de la Francmasonería, pág. 1 y 2.



## IV.

### **Cuál es el ceremonial para hacerse Mason.**

Cuando una de esas "ciertas naturalezas" se ha dejado caer en el lazo de un cazador cualquiera, he aquí lo que se pasa. No es menos grotesco que culpable; y no es decir poco.

El primer grado de la Francmasonería exterior es el de *Aprendiz*; el segundo, el de *Compañero*; el tercero, el de *Maestre*. Grado quiere decir un paso, un escalon avanzado hacia la luz. De contado, nosotros, cristianos, hombres de fe, no somos mas que unos *profanos*, entregados á las tinieblas.

Lo primero, pues, que hay que hacer es presentarse en demanda del grado de *Mason-Aprendiz*. El día designado para la admision el aspirante, "conducido á la Logia por un un *Hermano* que no conoce", es introducido en un aposento solitario, en el cual encuentra una Biblia, abierta en el primer capítulo de San Juan, entre dos cirios.—¿Y qué significa esto?—Un Mason externo responderá candorosamente: "Porque somos hombres religiosos é ilustrados"; pero ¿qué responderia un Mason iniciado, un Mason de esas Logias secretas de que luego hablaremos, donde rotundamente se os dice que no hay mas Dios que la naturaleza, y que el culto de la Masonería se tributa al sol?

Queda el aspirante solo por algunos minutos, el aguardar un poco exita el interes. En seguida se le desnuda de sus vestidos, se le descubre el costado izquierdo y la rodilla derecha; se le hace poner un zapato enchancetado, (esta ceremonia es de una importancia inmensa) se le quita su sombrero, su espada (debe tener una consigo) y todo "su metal", es decir, su dinero. Se le ciñe una venda á los ojos, y es conducido al "gabinete.....de las reflexiones". Se le prohíbe quitarse la venda antes que haya oido dar tres grandes golpes. Otra vez se le deja solo; y pasa algun tiempo en la impaciente expectativa en que pone al imbécil esta serie de misterios. Al fin siente la señal; se quita al punto la venda, y se vé en medio de una sala tapizada de negro, en cuyas paredes lee con un gozo fácil de concebir las inscripciones mas candorosas, tales como éstas:—SI ERES CAPAZ DE DISIMULACION ¡TIEMBLA! PORQUE SE LEERÁ CUANTO OCULTAS EN EL FONDO DE TU CORAZON.—SI TU ALMA HA SENTIDO MIEDO, NO VAYAS MAS LEJOS.—SE PODRÁ EXIGIR DE TÍ LOS MAYORES SACRIFICIOS, AUN EL DE TU VIDA: ¿ESTÁS DISPUESTO A ARROSTRARLOS?

En este *gabinete de las reflexiones* el candidato debe hacer su testamento y responder por escrito á las tres preguntas siguientes:

¿CUÁLES SON LOS DEBERES DEL HOMBRE PARA CON DIOS?—¿CUÁLES SON SUS DEBERES PARA CON SUS SEMEJANTES?—¿CUÁLES SON SUS DEBERES PARA CONSIGO MISMO?

Después de esto, el H. *Terrible* vá á tomar con la punta de una espada el testamento y las tres respuestas para llevarlas á la Logia. En el lenguaje Francmason se llaman *Logias* las reuniones de los adeptos; el lugar de la asamblea se llama *templo* (piadosa reminiscencia de los Templarios y de sus misterios); y el presidente se llama *Venerable*.

El H. *Terrible* lleva, pues, al Venerable el testamento y las respuestas. Como quiera que sean estas respuestas, el candidato siempre es admitido. Proudhon, el ateo, el blasfemo Proudhon, fué admitido después de haber respondido:—"Justicia á todos los hombres". "Amor á su país". "Guerra á Dios!" Es verdad que era la Logia de la *Sinceridad*, *Perfecta Unión* y *Constante Amistad*. Una Logia tan suave no podia rechazar á un candidato tan perfectamente sincero, tan sinceramente perfecto.

El H. *Terrible* vuelve donde el pobre candidato; de nuevo le cubre los ojos, y le pasa al rededor del cuello una cuerda, cuyo extremo conserva en su mano, para conducirlo así á la puerta del *templo*, la que le hace golpear tres veces con fuerza. Los que están adentro hacen esfuerzos por no reirse.

El *templa* está tapizado de azul; como que todo lo que allí se pasa es celestial. Un H. que tiene por nombre *Primer Inspector*, llama gravemente la atencion del Venerable sobre los golpes dados á la puerta. Sigue un diálogo entre el Venerable, el Primer Inspector y el H. *Terrible*; después de lo cual se introduce al postulante en el templo. Colócase entre dos columnas que allí hay, siempre con la cuerda al cuello. El H. *Terrible* le apoya fraternalmente la punta de su espada en el corazon, y comienza el interrogatorio.

El Venerable, acomodándose los anteojos en su venerable nariz, dice con voz sombría pero venerable:—"¿Qué sentís? ¿Qué veís?" (Preguntas por cierto no muy delicadas y discretas para hacérselas á un pobre diablo que tiene sus ojos vendados y á quien están pinchando el estómago.)

*El postulante* (candorosamente).—"No veo nada; pero siento la punta de una arma".

*El Venerable*.—"Pensad bien en lo que haceis. Vais á ser sometido á pruebas terribles. ¿Os hallais con valor para hacer frente á todos los peligros á que podeis veros expuesto?"

*El postulante* [con energía].—"Si, señor".

*El Venerable* (sin reirse).—"Pues bien: yo no respondo de vos!.....H. *Terrible*, sacad á la rastra del *templo* á este profano, y llevadlo á todos los lugares porque debe pasar el que aspira á conocer nuestros secretos".

Todo esto es testual, así como todo lo que sigue. Lo hemos tomado del Ritual Masónico, reimpresso esmeradamente en estos últimos tiempos.

Inmediatamente el H. *Terrible* tira la cuerda, arrastra al aspi-

rante, cuyos ojos se mantienen vendados, lo hace caer y levantar una media docena de veces en la sala llamada de los Pasos Perdidos; y cuando lo vé ya desalentado, lo lleva con mucha amabilidad á la Logia, sin que el paciente lo sospeche.

¡Atencion! las pruebas van á comenzar. Diriamos que es el martirio de Jocrisse, si no se tratase de una iniciacion para cosas detestables.



### **Primera y terrible prueba del Mason Aprendiz.**

En medio de la Logia se halla preparado un gran bastidor forrado con papel, como esos arcos que en nuestros circos de equitacion rompe el payaso. Algunos Hermanos sostienen este bastidor, instrumento de la primera prueba.

“¿Qué hacemos con el profano?” pregunta el H.: Terrible al Venerable; y éste responde: “Metedle en la caverna”. Dos Masones toman al punto al aspirante, le lanzan con todas sus fuerzas sobre el bastidor, y el papel haciéndose pedazos le abre paso. Otros dos Masones reciben al paciente del lado opuesto en sus brazos entrelazados. Se cierra con violencia las dos hojas de la puerta; se imita el ruido de cerrojos y picaportes; y el inteligente postulante puede creerse encerrado en la famosa caverna.....Algunos momentos se pasan en un profundo silencio; ¡es el silencio del sepulcro!

De repente el Venerable [estornuda], dá con un mazo un gran golpe sobre cualquier cosa, hace arrodillarse al aspirante, y dirige una especie de oracion al Patron del establecimiento, á quien llaman “el Grande Arquitecto del Universo”. La Masoneria es muy pródiga de esta suerte de plegarias; no hay salsa en que no meta el nombre de Dios. Pero luego veremos que esto no es mas que una hipocresía indigna, porque en realidad la Francmasoneria es atea, y “EL CULTO DE LA NATURALEZA ES EL FIN QUE PERSIGUE EL MASON”, como tiene la audacia de declararlo el autor sagrado en uno de sus libros oficiales [1].

El Venerable hace sentarse al aspirante, siempre con sus ojos vendados, en una silla erizada de puntas [por mayor comodidad], y le pregunta si persiste en su *noble* intento. Jocrisse responde magistralmente que sí. Siguen otras preguntas morales y extravagantes, un discurso patético del Venerable acerca de los deberes de los Masones, de los cuales el primero es, dice, “guardar absoluto silencio sobre los secretos de la Francmasoneria”. Pronto tambien veremos si estos secretos están en armonía con el pueril ceremonial que vamos

---

(1) El H.: Ragon *Curso filosófico é interpretativo de las iniciaciones antiguas y modernas.*

describiendo; y luego á qué vienen esos secretos en una sociedad que dice no tener mas objeto que la beneficencia y la filantropia?

Comienza en seguida otra farsa: el Venerable pregunta al aspirante si es sincero; si podrá asegurarle con su palabra de honor. Por su orden "el H. Sacrificador" conduce al paciente "al altar" y le presenta una copa giratoria unida á su pié por un tornillo, y la cual tiene dos divisiones. "Si no sois sincero, dice el Venerable, la dulzura de esa bebida se convertirá para vos en un sutil veneno".

Y por un movimiento ejecutado en la copa y de que él no se apercibe, le hacen beber primero agua clara, y despues un brevaie amargo. Escusado es decir que continúa teniendo sus ojos vendados, y que no puede prescindir de expresar con gestos la desagradable sensación de su placer. Con esto el Venerable, que es mas perspicaz de lo que parece, esclama, dando un nuevo golpe con el mazo:—"¿Qué es lo que veo, caballero? ¿Qué significa esa súbita mudanza de vuestro semblante? ¿Es que ya se ha trocado para vos en veneno la bebida?.....; Echad de aquí á este profano!"

El H. Terrible vuelve á poner al postulante entre las dos columnas. Y el Venerable continúa diciendo:—"Si pretendéis engañarnos no debeis esperar lograrlo; mas cuenta os tendrá retiraros al instante; libre sois todavia. La certidumbre que obtuviésemos de vuestra perfidia os seria fatal, y tendriais que *renunciar á ver una sola vez mas la luz del día*. H. Terrible, llevad de nuevo á este profano á la sala de las reflexiones".

Si el postulante se decide á continuar, se pasa á la segunda prueba.

## VI.

### Los tres viajes: segunda prueba del Mason Aprendiz.

Cuando vemos que millones de hombres se someten desde hace siglos á tan necias y humillantes prácticas, cuales son las que hemos referido y tenemos que añadir, el sentimiento que uno experimenta desde luego es el de la compasion; y con el H. Tigrecito, "se queda asombrado de la estupidez humana". Si Satanás no pusiera su mano, ningun hombre de juicio *podria* resignarse á pasar por fantasmagorias no menos pueriles que repugnantes al buen sentido. No seria creible que hombres dotados de razon, y todos los cuales se dan por libres pensadores, se presten á ritos tan absurdos, si el hecho no fuera evidente, y si el Ritual impreso por la secta no se pusiese de por medio para hacer imposible toda duda.

El primer *viaje* consiste en dar vuelta tres veces por la Logia, dispuesta ex-profeso de una manera adecuada al intento. El paciente, siempre vendada la vista, y conducido por el H. Terrible, tiene que andar sucesivamente por encima de unas tablas movedizas que

colocadas sobre ruedecitas y erizadas de asperezas, se le escapan bajo sus piés; luego sobre otras tablas á manera de palancas, que en llegando á cierto punto se inclinan de improviso, y parecen dejarle caer en un abismo. En seguida se les hace subir “la escala interminable”; y si dá indicios de quererse detener, le exigen que avance; hasta que llegado [segun á él le parece al menos] á una inmensa altura, le mandan precipitarse abajo, y cae el infeliz desde una altura..... ¡de tres pies!!! Durante todo este tiempo se simulan (como en los melodramas de la Puerta de San Martín) ventarrones, granizadas y truenos, gritos de niños y una espantosa alarma. Así se termina el primer *viaje*.

Parecido á él es el segundo, y á éste se asemeja el tercero: la misma delicadeza en los cumplimientos y el mismo heroísmo de parte del Aprendiz conspirador. Entre cada viaje, el Venerable afecta dudar de su valor; lo invita á desistir de su intento, y el otro persiste siempre en él.

Con todo, en el tercer viaje hay algo mas: como á don Quijote y á Sancho con sus ojos vendados ante el famoso caballo de palo, le pasan al infortunado aspirante por debajo de la nariz no sé que llamas que dicen purificadoras.—“Que pase por las llamas purificadoras, ha exclamado el Venerable, á fin de que no le quede nada de profano”. Y en efecto, mientras el postulante baja con gravedad las gradas del Oriente [asi llaman el lugar en que el Venerable tiene su asiento] para situarse entre las dos columnas, el H. Terrible lo cubre por tres veces distintas de unas llamas producidas por no sé que gas ó polvo preparado con este objeto.

¡Ah! ¡Pensar que hombres de toda edad, de toda condicion, sabios, académicos, oficiales, generales, mariscales de Francia, altos dignatarios, padres de familia, hombres honorables han pasado, pasan actualmente y continuarán pasando por tales bajezas, es cosa que confunde! es por demas humillante para la especie humana!

Pero no hemos acabado; y nuestro postulante todavia no es Mason.

## VII.

### Las últimas pruebas.

“Profano, dice el Venerable; habeis sido purificado por la tierra, por el aire, por el agua y por el fuego. Yo no podria alabar lo bastante vuestro valor; pero que no os abandone, pues os quedan todavia nuevas pruebas que sufrir. LA SOCIEDAD EN QUE DESEAIS SER ADMITIDO EXIGIRÁ POR VENTURA DE VOS QUE DERRAMEIS POR ELLA HASTA LA ÚLTIMA GOTA DE VUESTRA SANGRE. ¡ÉSTAIS DISPUESTO A HACERLO?” Ya es la segunda vez que se le hace saber: para ser Francmason es menester comprometerse solemnemente á todo cuanto demanden los

intereses de la Francmasonería; es menester resolverse à sacrificarle la vida á la primera señal.

A la respuesta afirmativa del postulante, el Venerable añade: —“Necesitamos convencernos de que vuestras promesas no son ilusorias. ¿Consentís en que se os abran las venas ahora mismo”? Y viniendo en ello el postulante, le pican ligeramente una vena. Se simula la efusion de sangre, y se le hace tener el brazo estirado.

El Venerable le propone en seguida que se deje imprimir en el pecho *el sello masónico* por medio del fierro candente. El aspirante consiente tambien; y se le aplica al pecho una antorcha recién apagada, pero cuya pavesa está inflamada todavía, ó bien un vaso que se ha calentado un poco con papel encendido. Finalmente el postulante debe indicar en voz baja al H. Hospitalario la cantidad de la ofrenda que quiere hacer en obsequio de los Masones indigentes.

Y esto pone término á las famosas pruebas.

El Venerable dirige al aspirante una arenga muy patética; le elogia por su valor, en aquel estilo singularmente enfático y hueco, cuyo secreto conserva religiosamente la masonería; y por premio de su heroísmo, ordena al H. Maestro de ceremonias que “le inicie en el grado de Aprendiz, enseñándole.....¿a dar el primer paso en el ángulo de un cuadrilongo!!! Le hareis dar los otros dos pasos, añade gravemente, y le conducireis en seguida al altar de los juramentos”. Los tres pasos en el ángulo de un cuadrilongo constituyen, en efecto, la *marcha del Mason Aprendiz*. La “cierta naturaleza” que se ha dejado vendar los ojos, pinchar el estómago, lanzar al traves del papel en una caverna, abreviar con agua clara; que ha resbalado, saltado, &c., en sus tres viajes; que ha subido la escalera interminable y se ha dejado heroicamente caer en un abismo de tres piés, á quien ha purificado el polvo inflamado; que ha derramado su noble sangre, que ha prometido y oído tan bellas cosas; la “cierta naturaleza” llegó, en fin, á ser iniciada en cosas serias: ¡es ya una naturaleza que sabe “dar tres pasos en el ángulo de un cuadrilongo”.

## VIII.

### El juramento.

Antes de prestar el juramento, queda todavía una ceremonia. El neófito, siempre con sus ojos vendados, “es conducido al altar de los juramentos”, ante el cual se arrodilla, mientras que el H. Maestro de ceremonias le aplica al lado izquierdo del pecho la punta de un compas. Sobre el altar hay una Biblia abierta, y sobre la Biblia una espada resplandeciente.

“¡Do pié y al órden, hermanos! esclama el Venerable; el neófito vá á prestar el tremendo juramento”. ¡Tremendo, en efecto! no

es ya una comedia la que se representa; sino que sale por un momento á la escena la verdadera Francmasonería. Todos los asistentes se levantan, sacan sus espadas, y el postulante presta el impío juramento que se vá á leer:

“Yo juro en el nombre del Arquitecto Supremo de todos los mundos, que no revelaré jamas los secretos, los signos, los tactos, las palabras, las doctrinas y los usos de los franmasones, y que guardaré sobre todo esto un eterno silencio. Prometo y juro á Dios que jamas confiaré á otros cosa alguna de las sobredichas ni por escrito, ni por signos, ni por palabras, ni por gustos; que jamas las haré escribir ni litografiar, ni imprimir; que jamas publicaré nada de cuanto hasta aquí se me ha dado ó se me diere en adelante á saber. Me obligo y someto á la pena siguiente, si llegase á violar mi palabra, á saber: consiento en que se me queme la boca con un fierro candente, se me corte la mano, se me arranque la lengua, y se me degüelle; consiento en que se cuelgue mi cadáver en una Logia durante las ceremonias de la admision de un nuevo hermano, para que esto sirva de castigo á mi infidelidad y de escarmiento á los demas, y despues sea quemado y aventadas las cenizas, á fin de que no quede ningun rastro ni memoria de mi traicion. Si así lo hiciere, Dios me ayude y su santo Evangelio. Amen”.

Así es como estos desventurados mezclan el nombre de Dios y del Evangelio en sus execrables juramentos, y se entregan atados de piés y manos á un poder oculto, que no conocen ni conocerán nunca; que les ordenará matar, y será menester que maten; que les ordenará pisotear las leyes divinas y humanas, y si no obedecen será menester que mueran. ¿Puede un hombre honrado, no digo un cristiano, un simple hombre honrado, en la acepcion mas vulgar de la palabra, puede hacer el juramento de la Francmasonería?

Despues del juramento, el postulante vuelve otra vez á ponerse entre las dos columnas. Todos los hermanos (¡qué hermanos!) van á colocarse en círculo en torno suyo, y dirigen hácia él sus espadas desnudas, “de manera que sea como un centro de que parten muchos rayos”. El Maestro de ceremonias, que está detras, se dispone á quitarle la venda; mientras que otro hermano, situado delante, acerca á la nariz del infortunado neófito la lámpara y el polvo inflamable que sirvieron para las llamas purificadoras. Empieza de nuevo la comedia.

“¿Juzgais á este aspirante digno de ser admitido entre nosotros?” pregunta el Venerable al H. Primer Inspector.—“Sí, Venerable”, responde.—“¿Que pedis para él?”—“La luz”. Y el Venerable, con tono solemne dice:—“Sea la luz”; y dá tres grandes golpes con su mazo. Al tercer golpe la venda cae de sus ojos, el polvo se inflama, y el neófito deslumbrado.....no vé mas que fuego. Luego, con gran gozo de su alma, percibe todas las espadas dirigidas á su pecho, y escucha que todos sus excelentes hermanos claman á un tiempo.—“¡Castigue Dios al traidor!”.

“Nada, hermano mío, teneis que temer, nada, añade el Venerable; nada teneis que temer de las espadas que parecen convertirse contra vos. Ellas no se descargarán sino contra los perjurios. En cuanto á vos, si sois fiel á la Francmasonería, como tenemos motivo de esperarlo, estarán siempre aparejadas para acudir á vuestra defensa. Si por el contrario, llegais á serle traidor, NINGUN LUGAR DE LA TIERRA PODRÁ OFRECEROS ABRIGO SEGURO CONTRA ESTAS ARMAS VEN-GADORAS”.

A indicacion suya, el nuevo hermano es llevado otra vez al altar, y otra vez se le hace arrodillar; y el Venerable, tomando del altar la espada resplandeciente, apoya la punta de ella sobre la cabeza del nuevo hermano, y le consagra *Mason Aprendiz*, diciendo.—“En el nombre del grande Arquitecto del Universo, y en virtud de los poderes que me han sido conferidos, os creo y constituyo *Mason Aprendiz* y miembro de esta respetable Logia”. Luego, levantando al nuevo adepto, le ciñe un delantal de piel blanca, le dá un par de guantes del mismo color, que el *Mason* debe usar en la Logia como emblema de su inocencia (!!!), y sea ó nó casado, otro par de guantes de mujer, que debe “obsequiar á la que estime mas”.

Pronto veremos que tambien hay *Francmasonas*, y que el culto de las mujeres está bien lejos de hallarse proscrito entre estos inocentes hijos del “grande Arquitecto de todos los mundos”. En fin, el Venerable revela al nuevo Aprendiz los signos, palabras de contraseña, y secretos particulares de su grado, y le dá el triple ósculo fraternal.

Yo ignoro cuáles pueden ser estos secretos particulares; porque el Ritual de la Logia Madre de los Tres Globos dice expresamente que “no se dan al Aprendiz sino insinuaciones, y nunca una explicacion completa; porque no se podria explicar y comprender bien el punto mas insignificante, sin dejar entrever todo el conjunto”.

Sea de esto lo que fuere, la iniciacion es proclamada; toda la Logia la aplaude, y el nuevo mason, habiendo vuelto á tomar sus vestidos, es instalado en su lugar. El H. Orador le dirige un discurso, con que se termina esta sacrílega fantasmagoria.

## IX.

### **Del grado de “Compañero” que es el segundo en la masonería.**

El segundo grado de la Francmasonería exterior es el de *Mason Compañero*. Cuando el infortunado Aprendiz se cansa, esperando en vano que se le señale algo, cree que será iniciado en algun misterioso secreto haciéndose Compañero. He aquí como se pasan las cosas.

El Aprendiz postulante no tiene ya sus ojos vendados; pues



pidió la luz, y le echaron polvo en los ojos. Viene á llamar á la puerta de la Logia en la forma propia del Aprendiz (1); el Venerable le hace entrar, le interroga, y le manda dar cinco vueltas á la Logia, acompañado del H. Maestro de ceremonias; á lo cual se dá el nombre de "los viajes misteriosos".

En seguida le hace golpear tres veces con un mazo sobre una piedra bruta (entienda el que pueda). Esto se llama el último trabajo de Aprendiz. El Venerable le explica el significado de una estrella radiante, pintada en un lienzo que se ha extendido en el suelo, y le dice que es "el símbolo del fuego sagrado, de la porción de luz divina de que el grande Arquitecto del Universo ha formado nuestras almas" [lo que es una heregía, y sabe además á panteísmo]. Lo haya entendido ó nó el candidato, es llevado como la vez primera al altar; y allí, de rodillas, vuelve á hacer el juramento de fidelidad masónica, aquel execrable juramento, reprobado por las leyes divinas y humanas.

Con esto es proclamado Compañero entre los aplausos de la Logia, y conducido, no ya al "este", como en su recepcion de Aprendiz, sino "á la columna del mediodía", donde es objeto de un nuevo discurso del "H. Orador".

Cosas son estas tan ridículas y necias, que mas deberian mover á indignacion que á risa. ¡Y con todo, hay en Francia un millon y seiscientos mil individuos, en su mayor parte instruidos y letrados, que han pasado por estas horcas caudinas de las sociedades secretas! ¡Y en el mundo entero hay ocho millones!

## X<sub>2</sub>

### Del tercer grado, que es el de "Maestre".

Siempre bien entendido que hablamos únicamente de la Francmasoneria exterior, el grado de *Maestre* es el tercero y último de ella; porque la dignidad del Grande Oriente y las demas dignidades accesorias que componen el consejo exterior de la Orden masónica, no son grados propiamente dichos. Sucede lo mismo que en el caso de un general que fuese hecho ministro de la guerra, el cual nó se diria que ha ascendido un grado mas en su carrera, sino tan solo que tiene una dignidad, una jurisdiccion que antes no tenia. Asi, el mason nombrado Grande Oriente es un mason Maestre como todos

---

[1] Es decir, (al menos segun el rito escoces) con dos golpes dados rápidamente y muy fuertes; y despues de una pequeña pausa, otro tercero mas ténue. El Compañero, de la misma manera, dá primero dos golpes, luego uno, y despues otros dos. El Maestre dá tres veces los golpes del Aprendiz. El Venerable ó Maestre de la Logia, dá olímpicamente un golpe solo, pero fuerte. ¡Es Júpiter Torante!

los demas, pero que ahora ha recibido el mando exterior de todas las Logias de una obediencia.

Hay, en efecto, en la Francmasoneria muchos ritos ú obediencias, que solo difieren entre sí por los matices, sin dejar de ser una misma cosa en el fondo. En Francia tenemos tres ritos masónicos: *el rito del Grande Oriente de Francia*; *el rito escoces*, que tiene por Gran Maestre á un antiguo académico; y otro tercero que denominan *el rito Misraim*. Misraim es el nombre que la ciencia cabalistica ha dado en todos los tiempos á un demonio que se supone muy poderoso y muy perverso. El rito *Misraim* se dá por primer padre al *piadoso Cam*, hijo maldito de Noé.

Pero volvamos á nuestro Compañero, á quien devora el deseo de ser Maestre. El ceremonial se reviste de gran solemnidad.

La Logia misma no se llama ya Logia, sino *la Cámara del centro*. Tambien el celeste imperio chino se dá el nombre de *imperio del centro*. La cámara del centro, pues, está tapizada de negro (en señal de luz y alegría), con calaveras, esqueletos y canillas cruzadas, bordado todo de blanco, seguramente por las masonas "que estiman mas" los masones del centro.

Una vela de cera amarilla (notadlo bien: *amarilla*), puesta al lado del oriente [no del poniente; que estaria todo perdido], y una linterna formada de una calavera que no dá paso á la luz sino, por los agujeros de los ojos, se hallan sobre el altar del Venerable. El Venerable ya no es aquí Venerable. En este centro respetabilísimo se llama el "Muy respetable de la cámara del centro". Esta cámara del centro y su Muy respetable están alumbrados en la proporcion que necesitan por la bujía amarilla y la calavera linterna. En medio de la cámara del centro, si se tienen buenos ojos, se alcanza á distinguir [oh goces purísimos de la Francmasoneria!] ¡un ataud! Si, un ataud, un verdadero ataud; y este ataud encierra, sea un mason, ó sea un muñeco [poco importa]; segun el H. Clavel "debe ser el último que se ha recibido de Maestre". El Ritual no dice si este Maestre metido en su ataud halla el agasajo muy á su gusto. Yo tengo para mí que mas querria ser Muy respetable.

Para consolarle le ponen una escuadra en la cabeza, un compas abierto en los piés, y sobre su cuerpo una rama de acacia [sin duda para preservarle del sereno]. Todos los H. Maestres están vestidos, no de amarillo, sino de negro; en las Logias mas alegres, llevan un delantal negro con una calavera artísticamente bordada sobre las piernas. En fin, para que nada falte á su atavio, todos tienen una gran faja azul, del hombro izquierdo al costado derecho, en la cual se ven bordados el sol, la luna y las estrellas.

¿Y sabeis por qué se disfrazan así en "su cámara del centro?" Escuchad al Muy respetable:—"¿Con qué fin nos reunimos?" pregunta. —"Para hallar la palabra del Maestre que se ha perdido," responde gravemente el H. Primer Inspector. El Muy respetable manda en:

tonces que se busque "la palabra". Al parecer cada uno debe saberla, porque á cada uno se la preguntan, y cada uno la repite.— "¿Qué edad teneis?" pregunta el Muy respetable al H.: Primer Inspector.— "Siete años", responde ingenuamente. Un Maestre mason tiene siempre siete años, como que esta es la edad del candor.— "¿Qué hora es?" continúa el respetable.— "Las doce justas", dice el otro. Despues de muchas otras preguntas y respuestas, no menos profundas, se oye llamar á la puerta al modo de los Compañeros: toc-toc, toc, toc-toc. Es nuestro Mason Compañero que se presenta. Viene con los piés desnudos, el brazo izquierdo desnudo, el lado izquierdo del pecho desnudo; del brazo derecho del íngenuo pende magestuosamente una escuadra, y en torno de su cuerpo trae una cuerda de tres vueltas, cuya punta tiene el H.: Experto, segun el rito del Grande Oriente de Francia; el H.: Maestre de ceremonias, segun el rito escocés; y el H.: Primer Diácono, en las Logias inglesas y americanas. Segun el rito Misraim debe tenerla el diable en persona. Con este atavio, el Compañero llama, pues, á la puerta, y se dá principio á una encantadora escena.

"A estos golpes á la puerta, dice el H.: Clavel, la asamblea se alarma". ¿Y cómo no se habia de alarmar? Con voz alterada, el H.: Primer Inspector dice: "Muy Respetable, un Compañero acaba de llamar á la puerta".—"Ved...qué es lo que pretende...ese Compañero", responde con no menor emocion el respetable.

Se procede á las informaciones, y como todo se sabe ya de antemano, el negocio no es muy complicado. "¿Por qué viene el H.: Maestro de ceremonias á turbar nuestro dolor?", dice con tono lúgubre el Muy Respetable. Este Compañero ¿no podria muy bien ser alguno de esos miserables que el cielo abandona á nuestra venganza? H.: Experto, armaos, y aprehended á ese Compañero. Registradle y aseguraos de que no existe ningun indicio que deponga de su complicidad en el crimen que se ha cometido". Este crimen es, dicen, el asesinato del arquitecto Adoniram, ultimado por tres Compañeros cuando dirigia los trabajos del templo de Salomon; pero en realidad, es la ejecucion de los Templarios, abuelos espirituales de los Francmasones.

El Experto quita al Compañero su delantal; y mientras queda éste á la puerta, fraternalmente custodiado por cuatro Hermanos armados hasta los dientes, vuelve aquel al Muy Respetable, y le dice muy respetuosamente: "Muy Respetable, nada he descubierto en este Compañero que indique ser un asesino. Sus vestidos son blancos, sus manos puras, y este delantal que veis no presenta mancha alguna".

El Muy Respetable afecta no convencerse. "Venerables Hermanos, dice; ¡plegue á Dios que el presentimiento que me agita!... ¿No convendria interrogarle?; Todos los Hermanos inclinan sus masónicas cabezas en señal de asentimiento; mas oyendo el Muy Respetable al H.: Experto que el Compañero sabe la palabra de contra-

seña, esclama estupefacto: “¡La palabra de contraseña!.....¿Cómo ha podido conocerla?.....¡Oh! No puede ser sino por efecto de su crimen”. Y con esto, nuevo registro de todas las faltriqueras, de todos los pliegues y repliegues del Compañero, que está siempre á la puerta, medio desnudo, como Marborough entre sus cuatro centinelas.

Entre tanto, el infortunado Maestre de última creacion se está metido en su ataud, consumiéndose en profundas reflexiones sobre la profundidad de las ceremonias masónicas; y como por ahora van despacio, él ha debido tomar previamente sus precauciones.

El H. Experto registra, pues, al Compañero. Observa su mano derecha: “¡Altos dioses! ¿qué es lo que veo?”, esclama aterrorizado, aparentando percibir alguna cosa. “¡Habla desventurado! Confiesa tu crimen. ¿Cómo sabes la palabra de contraseña? ¿Quién ha podido comunicártela?” El inocente Compañero responde con admirable serenidad: “¿La palabra de contraseña? Yo la ignoro. Mi conductor podrá darla por mí”. Introdúcenle entónces reculando en la “Cámara del centro”, hasta ponerle junto al ataud; y luego, haciéndole dar media vuelta, se encuentra con el dicho ataud, en el cual vé al Maestre últimamente recibido que está haciendo el muerto.

El Muy Respetable le dá á saber cómo todos están ocupados en llorar al muy respetable Maestre Adoniram, asesinado por tres Compañeros (cerca de dos mil ochocientos años atras), y le muestra al pobre postrer Maestre, tendido en el ataud. De contado, el Compañero declara que él no ha muerto al Maestre Adoniram; y el Muy Respetable, satisfecho con esta justificacion, manda que en castigo se le haga “viajar”. Ya quedan descritos estos ridículos viajes: el presente no difiere de los otros sino por razon del acompañamiento fraternal de los cuatro Masones armados. El H. Experto vá en pos del viajero, llevando la punta del cabestro. De vuelta de sus “viajes”, el Compañero es recibido de Maestre; presta el juramento de rodillas, puestas las puntas de un compas abierto sobre el pecho, y es llevado “al Occidente” y vuelto á traer “al Oriente”, que “es la marcha misteriosa del grado de Maestre”.

Esta “marcha misteriosa” dá lugar á que salga de su ataud sin hacer ruido el H. muerto; y cuando el candidato se acerca, lo encuentra vacío. El Muy respetable desciende de su trono; y todos los Hermanos se colocan al rededor del ataud. Aquí comienza la narracion lamentable del asesinato del respetable Maestre Adoniram perpetrado por los tres Compañeros envidiosos, Jubelas, Jubelos y Jubelum; el Muy Respetable interrumpe tres veces su discurso para dar tiempo al H. Primer Inspector de significar al nuevo Maestre cómo Adoniram fué herido por sus tres asesinos, dándole tres golpes, el primero en el cuello con una regla de hierro, el segundo en el corazon con una escuadra, y el tercero en la frente con un mazo. Despues de lo cual, dos Hermanos toman al Adoniram ficticio, y lo estienden en el ataud, como si estoviesen muerto. Los asistentes hacen

el papel de buscar á su carísimo Adoniram; despues de afanosas pesquisas de Oriente, á Occidente y de Occidente á Oriente al fin lo descubren, merced á la rama de acacia que les indica donde está su cadáver. El Muy Respetable declara que se ha reducido á polvo, y dice: *Mac Benac*, es decir, la carne deja los huesos. [Todo es de un gusto esquisito]. El Muy Respetable saca del ataud al muerto, le pone la mano izquierda en su hombro izquierdo, y le dice al oido derecho, *Mac* y al oido opuesto, *Benac*, palabras que inundan al resucitado de luces y consuelos. Los Hermanos con sus delantales negros y sus calaveras, á la luz de la bujía amarilla y de la calavera trasformada en linterna, prorrumpen en cantos festivos.

El H. neo-Maestre renueva el juramento "de no revelar nada á los Hermanos de grado inferior ni á los profanos", y se le dá la iniciacion, es decir, el Catecismo masónico y el signo de Maestre. Consiste este signo en cerrar cuatro dedos de la mano derecha y apoyar el restante que es el pulgar, sobre el vientre, de manera que se forme un ángulo, mientras que el reverso de la mano izquierda se pone delante de los ojos con el dedo pulgar para abajo. El Catecismo de los Maestres llama este signo *el signo de horror*, "porque significa el horror de que fueron sobrecogidos los Maestres cuando vieron el cadáver de Adoniram".

Tal es la sombría farsa que constituye el ceremonial de la iniciacion en el tercero y último grado de la Francmasoneria exterior. Aunque de lejos, algo huele ya esto á conspiracion y á sociedad secreta, y cualquiera comprende que la Francmasoneria oculta y sus apóstoles no podian apetecer mejor campo para reclutar sus afiliados que esa inmensa multitud que cobijan las Logias. Pronto conoceremos las groseras impiedades que forman los misterios exhibidos en este momento á la vista del nuevo Maestre. Ellos no son sino un tejido del mas puro materialismo.

Podemos decirlo osadamente: por grande que sea la bobería ó candor de los Francmasones Aprendices, Compañeros y Maestres, no dejan de ser por eso unos grandes criminales y unos grandes imprudentes.

## XI.

### De los altos grados de la Francmasoneria.

Llámanse asi ciertas iniciaciones, independientes muchas veces unas de otras, que varian segun los lugares y paises, y de las cuales unas son recientes y otras no existen ya. Hay Masones que protestan contra ellas, y de este número son la mayor parte de los jefes de la Masoneria exterior. Otros hay que las miran con buenos ojos, las alaban, y se las procuran, sin que por esto formen parte de la Francmasoneria oculta ni de las sociedades secretas.

Los altos grados son como una eflorescencia gradualmente mas secreta y mas impia de la Francmasoneria comun; una mas avanzada iniciacion, pero siempre incompleta, en lo que podriamos llamar el alma de la Francmasoneria, es decir, en el fin último de sus maquinaciones. Este fin último es la destruccion universal de toda monarquía y de toda religion; es la rebelion universal del mundo contra Dios y contra su Cristo; es Satanás y el hombre, que quieren reinar en *el mundo* en lugar de Dios y de su Cristo. Se ha sorprendido una parte de este secreto infernal, y han sido vanos todos los esfuerzos que han hecho por desmentirlo los Francmasones que conservan alguna honradez.

“El fin de la órden debe constituir su primer secreto, decia en 1774 la Gran Logia de Alemania; el mundo carece aun de robustez bastante para poder soportar su revelacion”.

Parece que los Masones mismos, incluso aun los de los altos grados, “no están todavia bastante robustos,” porque en la iniciacion de uno de los grados elevados del rito escoces, el Maestre de la Logia dice al candidato: “Por este grado se establece un grueso muro de separacion entre nosotros y los profanos, *y muchos aun de los nuestros.....* Lo que hasta el dia de hoy se os ha hecho saber es nada en comparacion de los secretos que ciertamente os serán revelados en adelante.....*El cuidado con que nos ocultamos de nuestros Hermanos mismos* ha debido darnos una grande idea de la cosa (1)”. (Verdadero estilo del Mason).

En todos los ritos masónicos juntos, dicen que habia como mil grados. En el rito del Gr. . Or. . vemos que aparecen treinta y tres, en el rito escoces, treinta y tres tambien, aunque ordinariamente no se confieren sino siete: los demas son sin duda demasiado sublimes, y el exeso de luz podria dañar los ojos. El rito Misraim parece detenerse en el número 100: en él seguramente es donde se vé mas claro.

Es de notar que, por la gracia de Dios, todas las ramas del árbol masónico se detestan muy fraternalmente unas á otras. Sus divisiones son nuestra salud. Sucede en la Masoneria lo que en el protestantismo: hay unidad de nombre y de odio, pero division hasta lo infinito entre todas las sectas de la secta. La division es el carácter de las obras de Satanás, porque la unidad no subsiste sino en la verdad y en la caridad.

Los mas conocidos de los altos grados parecen ser los de *Juez Filósofo, Gran Comendador desconocido, Electo, Antiguo, Caballero de S. Andrés, Caballero del Sol, Caballero Kadosch y Rosa-Cruz.*

---

(1) Recepcion del grado de *Antiguo, Ritual de la Logia Madre de los Tres Globos.*

## XII.

### Del alto grado de "Juez Filósofo Gran Comendador desconocido".

En la recepcion del *Juez Filósofo, Gran Comendador desconocido*, se revela sin embozo al adepto el verdadero sentido de la leyenda de Adoniram. Las siguientes palabras son transcritas textualmente por el H. Ragon en su libro de la *Ortodoxia masónica*. "Los grados porque habeis pasado, le dice el Maestre de la Logia, ¿no os inducen á hacer una justa aplicacion de la muerte de Adoniram al fin trágico y funesto de Santiago Molay, Juez Filósofo, Gran Comendador de la Orden? *¿No se ha sentido vuestro corazon inflamado en deseos de venganza, ni experimentado el implacable odio que hemos jurado á los tres traidores en quienes debemos vengar la muerte de Santiago Molay?* He aquí, Hermano mio, LA VERDADERA MASONERIA, *tal como nos ha sido transmitida*".—Prácticamente estos tres traidores son: ante todo *el Papa*, y con él toda la Iglesia, todo el cristianismo, todo el órden religioso; despues *el Rey*, y con él toda la sociedad civil y todos los gobiernos; y por último la fuerza militar, que sucedió á las antiguas órdenes religiosas militares, consagradas á la defensa de la fé.

Ya se deja entrever al adepto que la doctrina fundamental de la Francmasoneria es el ateismo ó el culto de Dios-Naturaleza. "Vuestro asiento ha de ser, se le dice, al lado de aquellos hombres *cuya única doctrina* la constituyen el valor y las buenas costumbres (?). Esta doctrina es la regla que nuestra constitucion nos impone".—El valor, es la voluntad salvaje y ciega que estará dispuesta á emprenderlo todo, aun el crimen y el asesinato; las buenas costumbres, son prestar fiel obediencia á los instintos de la naturaleza. Pronto tendremos ocasion de ver algunas muestras.

Se le dice finalmente: "Ha llegado el momento de que seais puesto *al nivel de los celosos Masones adheridos á nosotros para la venganza comun*. Ocultad euidadosamente el alto destino que os está reservado.....Desde ahora sois contado, Hermano mio, entre los escogidos, llamados á *dar cumplimiento á la grande obra*.....Amen!"

Despues de este piadoso discurso, el Maestre de la Logia dá al nuevo H. Juez Filósofo, Gran Comendador desconocido la insignia de su alto grado, con la indicacion de su trabajo especial. La insignia, la "joya" del adepto es un puñal; y su trabajo es la *venganza*.—¿Es esto hablar con claridad?

## XIII.

### Del alto grado de "Caballero Kadosch".

Yo ignoro por qué los caballeros Kadosch se llaman caballe-

ros Kadosch. Lo que sé es que su iniciación se halla impregnada del mas trasinante olor de sangre, asesinato, venganza, rebelión é impiedad.

“Cuando Luis Felipe Igualdad (único entre los grandes orientes de Francia que ha sido admitido á la participación de los tenebrosos secretos de “la verdadera Masonería”) fué iniciado en el grado de caballero Kadosch, se le hizo tender en el suelo como muerto, y renovar en esta situación todos los juramentos que habia prestado ya en los grados inferiores; luego se le puso un puñal en la mano, y se le ordenó que fuese á herir á una figura coronada, colocada en un rincon de la sala junto á un esqueleto.....Un líquido de color de sangre saltó de la llaga sobre el candidato é inundó el pavimento. Recibió ademas la orden de cortar la cabeza á dicha figura, tenerla elevada con la mano derecha, y conservar en la izquierda el puñal teñido en sangre; todo lo cual hizo. Entonces le hicieron saber que la osamenta que tenia á la vista era la de Santiago Molay, Gran Maestre de la Orden de los Templarios, y que el hombre cuya sangre acababa de derramar y cuya cabeza humeante tenia en la mano, era Felipe el Hermoso, Rey de Francia (1)”. Habiendo muerto Felipe el Hermoso cerca de quinientos años atras, es claro que no se referia á su persona aquel voto de asesinato y de venganza, sino á su real dignidad. Así, el nuevo *Kadosch*, como fiel *caballero*, fué uno de los principales asesinos de Luis XVI. Y casi todos los regicidas de la Convencion eran Francmasones.

El Ritual masónico dice expresamente que el nuevo caballero debe vengar la condenación de Santiago Molay, “sea figurativamente en los autores de su suplicio, sea implícitamente en quien *por derecho corresponda*”.—“¿A quiénes conoceis?”, se le pregunta.—“A dos hombres abominables.—Nombradlos.—Felipe el Hermoso y Bertrando de Goth” (el Papa Clemente V.)

Segun el H. Ragon, “el autor sagrado”, no es un muñeco coronado á quien debe herir el *caballero Kadosch* el dia de su iniciación, sino una serpiente de tres cabezas, de las cuales la primera tiene una tiara o una llave, la segunda una corona, y la tercera una espada: símbolos del Papado, de la Dignidad real y de la Fuerza militar, adunados para destruir la Orden de los Templarios. “Esta serpiente de tres cabezas representa el mal principio”, dice el mismo H. Ragon [2].

Cada vez se pone mas en transparencia el secreto de la secta.

---

(1) Montjoie, *Historia de la conjuración de Luis Felipe de Orleans Igualdad*.  
 191 Curso filosófico é interpretativo de las Iniciaciones antiguas y modernas  
 pág. 388.



**Del alto grado de "Rosa Cruz".**

A la recepción de un *Rosa Cruz*, el jefe de la Logia no es Venerable, ni Muy Respetable; sino que se denomina "Prudentísimo y Perfecto Maestre", y todos los oficiales de la Logia son "Poderosísimos y perfectos". La *perfeccion* es el carácter distintivo de este grado; es decir: la perfeccion masónica.

El candidato es entre otras cosas interrogado sobre el sentido de la célebre inscripcion INRI, que mandó poner Pilato en la cruz de N. S. JESUCRISTO. Para los Masones esta inscripcion no significa Jesus Nazareno, Rey de los Judíos; sino [¡horrible blasfemia!] "que el judío *Jesus de Nazaret* fué llevado por el judío *Rafael* (1) á *Judea*, para que fuese justamente castigado por sus crímenes". Luego que el candidato ha dado al Prudentísimo esta interpretacion sacrílega, el Prudentísimo esclama: "¡Hermanos mios, ha sido hallada la palabra perdida!" Asi, pues, "la palabra", el secreto de los grados mas elevados de la Francmasoneria, es el odio á JESUCRISTO.

En las leyendas masónicas, Nuestro Señor, en su calidad de descendiente del rey Salomon, expia *justamente* en la cruz el asesinato de Adoniram, perpetrado por dicho rey, envidioso de su arquitecto. Adoniram es descendiente de Cain, y éste hijo de Lucifer y de Eva; y la lucha actual de la revolucion, de la masoneria contra la Iglesia y la monarquía, no es mas que la consecuencia lógica y fatal de otra lucha que comenzó en el Paraiso terrenal: la lucha de Lucifer, de Cain su hijo, de Adoniram su descendiente, y de toda una raza superior, que recibió el don de la ciencia, de la luz y de la verdadera virtud, contra Dios, contra Adan, Abel, Salomon, contra Jesus, y contra la raza inferior de los hijos de Adan, personificada en los sacerdotes y en los reyes, raza á que asignan como carácter peculiar la fuerza ciega, la tiranía y la ignorancia. Segun los masones, Dios tiene envidia á Lucifer y lo persigue; Cain es el *perseguido* por Adan y por Abel, &c. Sus doctrinas, en una palabra, son el contrasentido, son la contravedad, son la apoteosis de la rebelion, son la crucifixion de la Verdad y del Bien; son, en fin, la Revolucion, que en su doctrina fundamental es esencialmente anticristiana, atea, satánica.

Por adelantados que parezcan estar en el conocimiento del *secreto* de la masoneria todos los hermanos de los altos grados, forzoso es sin embargo, convenir en que no han salido todavia "de la antecámara mal alumbrada", como decia Tigrecito; no son masones sino en flor solamente. El fruto está escondido mucho mas adentro, allá

---

(1) ¿Quién es este judío Rafael? ¿Será acaso el mismo Judas, tan simpático para el H. R. Kennan?

en las sombrías profundidades de la secta. Esto es lo que un día hacia observar un sacerdote á una especie de buen hombre miope, que hacia muchos años se hallaba promovido al grado de Rosa Cruz. El tal no veía en el ceremonial de las Logias sino disfraces históricos. “No perdonaba medio, dice el citado sacerdote, para hacerme concebir mejor idea de una sociedad en que se gloriaba de haber desempeñado funciones importantes. Estaba decidido á convertirme á la masonería. Yo sabía que no le restaba mas que un solo paso que dar para llegar al punto en que ya se rompe el velo y no es posible siquiera hacerse ilusion respecto del designio final de los verdaderos masones. Para poderme convencer mejor quiso ir hasta allá.

“Muy pocos dias despues viene á verme, en un estado imposible de describir.—“Oh mi buen amigo, me dijo, ¡cuánta razon teniais!.....Ah! teneis razon! ¿En qué pensaba yo Dios mio? ¿Dónde tenia la cabeza?.....Ah! teniais razon!” Habria deseado que me hiciese saber algunos detalles mas que yo aun ignoraba. Pero él me dió por toda respuesta:—“Teneis razon; esto es todo lo que puedo deciros”. Añadió, sin embargo, que si él aceptase lo que le proponian, restableceria su fortuna arruinada por la revolucion.—“Si quiero partir para Londres, Bruselas, Constantinopla, ó á cualquier otro punto á mi eleccion, ni mi mujer, ni mis hijos, ni yo, tendríamos ya necesidad de nada.—Sí, le repliqué; pero á condicion de ir á predicar la igualdad, la libertad y la revolucion.—Justamente, me dejó entreoir; es repito, esto es todo lo que puedo deciros. ¡Ah! Dios mio! ¿dónde tenia yo el juicio?”.....[1]

El infeliz solo habia llegado hasta los altos grados de la masonería exterior, y acababan de dejarle ver lo que debajo estaba escondido.

A nuestra vez dirijamos á esto mismo una mirada.

## XV.

### **De la verdadera Francmasonería, que es oculta y muy secreta.**

Esta Francmasonería no es ya la de las Logias, no es siquiera la de los altos grados, sino pura y simplemente la *sociedad secreta*.

En estas otras Logias recónditas, los masones se quitan toda máscara; desdeñan y rechazan el simbolismo á la vez ridículo y perverso de las iniciaciones primeras; van derecho al blanco: ¡Guerra á Dios, á su Cristo y á su Iglesia! ¡Guerra á los reyes y á todo poder

---

(1) El abate Barruel, el *Jacobinismo desenmascarado*, tomo 2º, pág. 312 y siguientes.

*humano que no esté con nosotros!* Tal es su divisa, tal su contraseña.

Aquí no hallareis Grandes Orientes ni Grandes Maestres, sino una unidad formidable, realizada por un gobierno oculto, tan sencilla como sabiamente organizado. "Tened presente, decia poco há el malvado Mazzini, que una *asociacion de hombres libres é iguales* (siempre la misma fórmula), que quieren mudar la faz de un país (mejor habria dicho de todos los países) debe tener una organizacion sencilla, clara y popular" (1).

A la cabeza de todo este ejército tenebroso se encuentra un jefe único y desconocido, que se mantiene siempre á la sombra, y en cuyas manos están todos los *Tulleres* y todas las Logias; jefe misterioso y terrible, á quien se hallan ligados por un juramento de obediencia ciega todos los masones de todos los ritos y de todos los grados, sin conocer siquiera su nombre y sin creer por la mayor parte en su existencia. Este hombre satánico es mas poderoso que ningun rey de la tierra. En el siglo pasado este jefe fué por largos años un aleman oscuro, llamado Weishaupt.

El Patriarca de las sociedades secretas no es conocido mas que de unos cuatro ó cinco adeptos escogidos, cada uno de los cuales lo pone en relacion con una *seccion* ó *venta* ó Logia (el nombre poco importa;) y los adeptos de esta seccion ignoran el papel que el lugarteniente del gran jefe desempeña entre ellos. Cada uno de los masones de la seccion la representa á su vez en una seccion ó venta inferior, siempre, sin que lo entiendan los adeptos en ella reunidos y así sucesivamente hasta eslabonarse con las Logias mas insignificantes de la masoneria exterior, y con las asambleas masónicas mas ajenas en la apariencia de las maquinaciones de las sociedades secretas.

En esta jerarquía masónica, cada uno es arrastrado sin saber por quién, y ejecuta órdenes cuyo origen y cuyo real designio ignora. He aquí la verdadera sociedad secreta, secreta aun para los que forman parte de ella. Hace unos cuarenta años que la policia romana estuvo á punto de apoderarse del jefe mismo de la gran conspiracion: el cardenal Bernetti, secretario de estado de Leon XII, llegó á tener en sus manos una parte de la correspondencia íntima de los jefes de la *Venta suprema*, es decir, de la primera Logia masónica, de la que dirige inmediatamente el gran jefe. Uno de estos hombres perversos estaba al servicio del príncipe de Metternich, primer ministro del emperador de Austria, el cual tenia en él plena confianza. Su seudónimo era *Nubius*. Otro era un judío, que se disfrazaba bajo el nombre de *Tigrecito*. La correspondencia de otro tercero denotaba un rico propietario italiano. En esa época el centro de accion de la gran conspiracion era Italia.

Para distinguir la Francmasoneria oculta se llamó *Carbonaria*. Como la Francmasoneria, la Carbonaria es una y universal; es "la

---

(1) Manifiesto de abril de 1834.

parte militante de la Francmasoneria". Ignórase el nombre de sus adeptos.

El H. Luis Blanc, haciendo oficialmente la justificación de la Carbonaria, admira su organización; es, dice, "una creación poderosa y maravillosa.....Se convino en que en torno de una asociación madre (¡Qué madre, gran Dios!) llamada la *Alta Venta*, se formasen *Ventas centrales* de otras asociaciones, bajo cuya dirección obrasen las *Ventas particulares* (la palabra *Venta* quiere decir reunión). Se fijó el número de veinte miembros para cada asociación á fin de hurtar el cuerpo al Código penal. La *Alta Venta* reclutaba por sí misma sus miembros."

"Para formar las *Ventas centrales* se adoptó este expediente: dos miembros de la *Alta Venta* se asociaban á un tercero, sin darle á conocer su calidad, y le nombraban *Presidente* de la *Venta* futura; adjudicándose en ella así mismo el título de *Diputado* el uno y de *Censor* el otro. La misión del *Diputado* era llevar la correspondencia con la asociación superior, y la del *Censor* tomar nota de la marcha de la asociación secundaria, viuiendo la *Alta Venta* á ser por este medio como el cerebro de cada una de las *Ventas* que criaba, sin desposeerse del dominio exclusivo de su secreto y de sus actos..... Habia en esta combinación una admirable elasticidad (la de la serpiente). Pronto las *Ventas* se multiplicaron al infinito".

El H. Luis Blanc agrega con el candor de un niño terrible:

"Habíase previsto la imposibilidad de eludir por entero los esfuerzos de la policía [1]; para atenuar la importancia de los resultados que pudiera obtener, se convino en que las *Ventas* obrasen en comun, pero sin conocerse las unas á las otras, y de manera que la policía no lograra enterarse de todo el conjunto de la organización sino solo penetrando en la *Alta Venta*. Se prohibió en consecuencia á todo *Carbonario* perteneciente á una *Venta* intentar introducirse en otra. *La sancion de esta interdicción era la pena de muerte*".

"Los deberes del *Carbonario* eran tener un fusil y cincuenta cartuchos [precaución eminentemente filantrópica], estar siempre dispuesto á servir (sabido es lo que esta palabra quiere entre ellos decir), y obedecer ciegamente las órdenes de los jefes desconocidos (2).

Esta temible organización, revelada por el H. Luis Blanc, habia sido combinada en la *Logia de los Amigos de la verdad*.

De esta manera detras de las Logias visibles están las Logias invisibles; detras del Francmason Aprendiz, Compañero, Maestre, y aun detras de los Francmasones de los altos grados, se oculta el Franc-

(1) Para mejor conseguirlo, y á fin de atraerse á los militares, la secta habia asociado á la organización comun de las *Ventas* una organización militar, ó mas bien, denominaciones militares: *Legiones*, *Cohortes*, *Centurias*, *Compañías*, y segun las necesidades del momento, ya se exhibia bajo una faz, ya bajo la otra.

(2) *Historia de los diez años*, tomo 1º

mason. *Carbonario*, el hombre de la sociedad secreta y de las *Tentativas*. Las Logias que la Francmasonería confiesa, ocultan á las miradas de todas las otras Logias recónditas; los grados ocultan otros grados, la doctrina externamente profesada oculta la doctrina misteriosa, los ritos y las ceremonias grotescas ocultan las conspiraciones tenebrosas; los secretos ridículos solo han sido ideados para encubrir mejor el verdadero secreto; en una palabra, la Masonería pública no es mas que una solapa de la Masonería secreta.

Hay una íntima union, bien que oculta, entre la Francmasonería y la Carbonaria; la una es el cuerpo, la otra el alma; la una es un ejército de soldados, la otra un ejército de jefes; la una es arrastrada, la otra la que arrastra.

Tal es la inocente Francmasonería que se dice calumniada por la Iglesia.

## XVI.

### Horribles excesos á que se abandonan los Masones de las Logias secretas.

Gran número de estos sectarios no se detienen ni en presencia del sacrilegio, ni en presencia del asesinato. En Roma durante las agitaciones de 1848, se descubrieron muchas reuniones nocturnas, y entre otras, una del barrio *trastiberino*, en la cual los adeptos, hombres y mujeres, se juntaban con el objeto de celebrar lo que llamaban "la misa del diablo". Sobre un altar adornado con seis cirios negros se ponía un copon; y cada uno, despues de haber escupido y pisoteado el crucifijo, llevaba y colocaba en el copon una hóstia consagrada que en la mañana había ido á recibir á alguna Iglesia, ó había comprado á alguna vieja perversa á dinero contante, como Judas. Seguía despues no sé qué ceremonia diabólica, que se terminaba por una orden dada á todos de sacar el puñal, subir al altar, y descargar redoblados golpes sobre el Santísimo Sacramento. Acabada la misa se apagaban todas las velas.....

De Italia, estas prácticas sacrílegas se han infiltrado ya entre nosotros, y ahora últimamente se ha descubierto la existencia de una especie de sub-Masonería completamente organizada, cuyo fin exclusivo es ponerse de acuerdo acerca de los medios de destruir la fé con mayor eficacia y seguridad. Sus alistamientos los hace entre los hombres de letras, ó al menos entre las personas que por su posición, sus talentos ó su fortuna ejercen alguna influencia en torno suyo. Los jefes de secciones no residen en los lugares de las reuniones, sino en París, que es su centro de acción. ¡Cosa horrorosa! cada adepto, para ser agregado, necesita llevar el día de su iniciación el Santísimo Sacramento del altar, y conculcarlo bajo sus plantas en presencia de los Hermanos! Se me ha asegurado que esta infernal secta

existe ya en la mayor parte de las grandes ciudades de Francia. Se me ha nombrado, como absolutamente averiguado y fuera de duda, á Paris, á Marsella, á Aix, á Aviñon, á Lyon, á Chalons-sur-Marne y á Laval.

Se me ha garantido asi mismo, como sabido de un testigo auricular, sacerdote venerable y el hombre mas fidedigno que pudiera desearse, la realidad del siguiente hecho, que no es mas que la repetición de los que frecuentemente tienen lugar en Italia desde veinte años atras.

Un jóven se habia hecho iniciar en la Masoneria. Pronto parece que fué hallado ya *en sazón* para las "grandes cosas". De las Logias externas pasa á las Logias secretas, y un dia es designado para sacrificar una de las víctimas de la secta. Véase obligado á perseguirla en mil lugares; y al fin logra tenerla á su alcance en América. Vuelve á Francia devorado de remordimientos y casi decidido á no tomar ya parte en los *trabajos* de la Masoneria secreta. Mas, en breve se le intima una nueva orden: se necesitaba hacer un segundo asesinato, tomar una segunda venganza. En esta ocasion sintió sublevársele el corazon, y resolvió evadirse por la fuga de la tiranía del puñal.

Partió, pues, furtivamente de Paris, y se trasladó de incógnito á Aljeria. Apenas llegado á Marsella, recibe en el hotel en que se habia hospedado un *fraternal* billete, concebido en estos términos:

"Sabemos cuál es tu intento; no te escaparás de nosotros. O la obediencia ó la muerte". Estupefacto, vuelve atras y se detiene en Lyon en un meson oscuro. Media hora despues un desconocido trae con rótulo para él otro billete casi en los mismos términos:

"U obedecés ó mueres".

Deja sin tardanza el meson y la ciudad, y herida su alma de arrepentimiento no menos que de terror, vá por caminos estraviados á buscar un abrigo en la Trapa de los Dombes, cerca de Belley. Al dia siguiente de su arribo, otra vez el mismo aviso, la misma amenaza:

"Seguimos tus pisadas; en vano intentas escaparte".

Por fin, desatentado el infeliz y fuera de sí, y sabedor por esperiencia de que la secta jamas perdona, siguiendo el consejo de uno de los Padres de la Trapa, se fué á consultar con el sacerdote á quien antes aludimos, por cuyo testimonio se ha sabido todo esto, el cual halló medio de hacer perder la pista á los terribles mastines que iban en seguimiento, confiándole á unos intrépidos misioneros (1).

Este hecho no es mas que la realizacion literal de las instruc-

---

(1) Recientemente, la hija de un Francmason confirmaba por una inocente indiscrecion la realidad de estas pesquisas inexorables. Dicha niña, como de unos doce años de edad, habia oido muchas veces á su padre hablar de la Francmasoneria y declarar que él era uno de sus afiliados. Merced á la influencia de

ciones precisas porque en el día se rige la secta Véanse aquí algunos de los artículos de su constitucion oculta, redactada por Mazzini:

"Art. 30. Los que no obedezcan las órdenes de la sociedad secreta ó descubran sus misterios, serán apuñaleados sin remision. El mismo castigo se aplicará á los traidores.

"Art. 31. El tribunal secreto pronunciará la sentencia, y designará á uno ó dos afiliados para su inmediata ejecucion.

"Art. 32. Cualquiera que rehusare ejecutar la sentencia será tenido por perjuro; y como tal, ultimado al punto.

"Art. 33. Si el culpable se huye, será perseguido hasta darle alcance en todo lugar, y será herido por una mano invisible, aunque sea en el seno de su madre ó en el tabernáculo de Cristo".

Después de todo esto, ¿consentirán si os place en haceros Mason.

## XVII.

**Lo que los Hermanos de las Logias secretas piensan, dicen y se proponen respecto de sus carísimos Hermanos de las Logias externas.**

Oigádmoselo á ellos mismos: "Bien pueden las Logias, dice el famoso Tigrecoito, engendrar el día de hoy golosos, que *ciudadanos* no engendrarán jamas. Se come demasiado entre los M. C. y M. R. FFH. de todos los Orientes; pero es un *lugar de depósito*, una especie de *ólar*, un centro por el cual es menester pasar para llegar hasta nosotros..... Ello es por demas pastoral y por demas gastronómico, pero se encamina á un fin que nunca se podrá enearecer lo bastante. Enseñándole á llevar consigo una arma junto con su vaso, se logra apoderarse de la voluntad, de la inteligencia y de la libertad del hombre (¿y en esto vienen á parar los "hombres libres, los Francmasones?") Asi es como se arriba al resultado de disponer de él, de tornarlo y volverlo, y como se le estudia. Asi es como se llega á adivinar sus inclinaciones, sus afecciones y sus tendencias; y cuando está ya maduro para nosotros, se le dirige á la sociedad secreta, de que la Francmasonería no puede ser sino una antecámara mal alumbrada (2). Nadie es traicionado sino por sus confidentes.

Un Francmasón que de buena fé repudia la idea de afiliarse

---

su buena madre, fué confiada su educacion á una casa religiosa; y en ella mas de una vez se le oyó repetir, ya delante de sus compañeras, ya delante de las Religiosas, y aun del capellan del establecimiento, estas palabras recogidas de la boca misma de su padre: "Si alguno de nosotros llegase á revelar el secreto que se le ha comunicado en la Francmasonería, será perseguido hasta los confines del mundo, lo harán desaparecer, sin que ni la policia ni persona viviente pueda averiguar qué es de él".

(2) Carta de la Venta Piamontesa de 18 de enero de 1822.

en las sociedades secretas, no es, pues, mas que un Mason candoroso que no "está aun maduro". Es una especie de hombre de bien á quien "se torna y se vuelve" para cocerlo y darle sazón en el fuego sagrado.

Es sin duda muy honroso para él el no querer sazonzarse, el no poder madurar; pero no está por eso menos sujeto al poder de las Logias ocultas, y de grado ó por fuerza, á la primera señal será necesario ó marchar ó morir.

¡Venid, pues, al depósito! Escojeos un lugar en el vivar! Daos prisa á aprender á manejar una arma junto con vuestro vaso! ¡Pobres imbéciles! ¡he aquí los espantosos abismos á cuyo borde se les hace cantar y comer!

## XVIII.

### **Como los Masones de las Logias secretas explotan á los Principes y á los nobles que entran en la Masoneria.**

Dejémosles todavía á ellos mismos la palabra; y observemos atentamente una vez mas la fatal union que existe entre la Masoneria exterior y la Masoneria oculta.

Véase aquí cómo se espresa á propósito de los Principes Franc-masones una de las notas secretas cogidas por la policia romana bajo el Pontificado de Leon XII. "Bueno es el hombre de la clase media; pero mejor es el Principe. La Alta Venta desea que con un pretesto ó con otro se introduzca en las Logias masónicas el mayor número posible de Principes y de ricos. No faltan muchos en Italia y otras partes que aspiren á los modestos honores del delantal y de la plana simbólicos. Haced la corte á estos ambiciosos de popularidad; atrapadlos para la Francmasoneria; la Alta Venta verá mas tarde el partido que pueda sacar de ellos para la causa del progreso. Un Principe que no tiene reino que esperar, es para nosotros un buen negocio, y hay muchos que se hallan en este caso. Haced de ellos otros tantos Francmasones, *que nos servirán de liga para cazar imbéciles, intrigantes y endeudados*. Estos pobres Principes harán nuestra fortuna, creyendo no trabajar sino en hacer la suya. *Son magníficos para muestras* [1].

Para algo mas sirven que para muestras, pues son protectores eficaces. Los Masones mismos nos lo dicen. "El ingreso de los Soberanos es en la Orden un excelente agüero", dice el H. Jeder en su *Historia de la Francmasoneria* (2).

"Aunque no pueden contribuir á la construccion del Templo

---

(1) Carta á la Venta Piamontesa.

(2) Pág. 149.



masónico; aunque nos sea forzoso soportar la vista de las brillantes insignias que cuelgan de sus ojales, *son de gran precio para la Orden, ya en razon de sus riquezas, y ya á causa de su inmensa influencia.* Por libres que parezcan las asociaciones secretas, están en realidad muy dependientes todavia de las disposiciones de la clase superior. No pueden desarrollarse sino á los rayos del sol, bajo un cielo sin nubes. Cuando el Príncipe muestra mal ceño, seria indiscrecion quererle elevar demasiado, *mientras que se puede navegar á velas desplegadas cuando se levanta de la corte una brisa favorable.* Dicha nuestra seria que nuestros augustos huéspedes se mantuviesen siempre *muertos ó inactivos como el muñeco de Martin*".

Imposible parece burlarse del mundo mas libremente.

Los "pobres Príncipes", los grandes personajes, los ricos, han caido en la red. "Gracias al hábil mecanismo de la institucion, la Francmasoneria encontró en los Príncipes y en los nobles menos enemigos que protectores. Grandes soberanos, como Federico, no se han desdenado de asir la plana y señirse el delantal. ¿Y por qué nó? *Ocultándoseles cuidadosamente la existencia de los altos grados, solo se les dejaba conocer de la Francmasoneria lo que se les podia mostrar sin peligro.* No tenian para que ocuparse de ella, *estacionados como estaban en los grados inferiores,* en los cuales no veian sino una ocasion de entretenimientos, banquetes alegres, principios dejados y vueltos á tomar á los umbrales de las Logias, fórmulas sin aplicacion á la vida ordinaria, y en una palabra, nada mas que la comedia de la igualdad. Mas en estas materias la comedia se toca con el drama, y los Príncipes y los nobles fueron empujados hasta *enterrar con su nombre y servir ciegamente con su influencia las empresas latentes dirigidas contra ellos mismos*". Un mason es el que garantiza este hecho [1].

Por lo demas, el Ritual escoces nos presenta la fórmula del juramento porque los Maestres se obligan á ocultar aun á los grandes Orientes lo que no deben saber: "Juro y prometo no descubrir jamas á nadie la mas mínima cosa de nuestros misterios, *ni aun al Maestro de toda la Orden,* si no me constare haber sido admitido en alguna Alta Logia".

Escusado es decir que, á escepcion de Felipe Igualdad, ningun soberano, ningun personaje oficial que entra en la Masoneria ha sido, es ó será "admitido en las Altas Logias". En la lista de los Grandes Maestres ó de los protectores de la Orden, figuran Luis de Borbon, príncipe de la sangre (en 1743); el marques de Larocheffou, cauld [1777]; el duque de Luxemburgo [en 1784]; José Bonaparte, rey de España [en 1805], el príncipe de Combaeeres (en 1807); el duque de Choiseui [en 1827]; el duque Decazes; el rey Luis Felipe;

(1) El H.: Luis Blane, *Historia de la revolucion francesa*, t. II, págs. 82 y 83

lord Palmerston, Leopoldo I, rey de los Belgas; el príncipe Luciano Murat, el conde de Cavour, &c., el *Anuario masónico* señala entre los Grandes Maestres actuales á Jorje V., rey de Hanover, al rey de Suecia, al Gran Duque de Hesse-Darstadt, al príncipe Federico de los Países Bajos y al Gran Duque de Hesse. El rey de Prusia es el protector de toda la Francmasonería alemana.

Pues bien, estos "augustos huéspedes" de la Masonería la conocen menos que cualquiera otro. A ellos es á quienes se oculta con mayor cuidado su fin y su espíritu verdaderos. Conocen sus estatutos; pero estos estatutos no han sido formados sino para engañar á los tontos que se creen iniciados y sobre todo para adormecer á la autoridad pública. Protegiendo á la Masonería, los Príncipes masones se imaginan ciertamente que protegen una cosa buena, y, lo que aun hace mas al caso, que se protegen á sí mismos.

De vez en cuando, sin embargo, conciben sospechas y amenazan suprimir la Orden; pero es fácil calmar sus inquietudes. "Ha sucedido á veces, dice el H. Ragon, que en algun dia de fiesta masónica se han presentado comisarios del Soberano prohibiendo á su nombre la Masonería en sus estados. Los oficiales de la Logia los han recibido muy bien, y les han dicho candorosamente: "Venid, ved y juzgad. ¿Se les iniciaba en el grado de *Electo*, de *Kadosch* ó de *Rosa Cruz*? Muy bien se guardaban de hacerlo.....Se les recibia en el grado *Aprendiz*; con esto fraternizaban con los Masones, y sobre su informe se mandaba sobreseer en cuanto á la interdiccion" [1].

Mas véase aquí en realidad la suerte que la Masonería, la verdadera Masonería, reserva á los Príncipes y á los nobles el dia en que sea mas fuerte que ellos: "Los príncipes, los hipócritas y la nobleza, enemigos implacables del género humano, *deben ser exterminados* (nada menos) y sus bienes asignados á aquellos que por sus talentos, su ciencia y su virtud [es decir á nosotros los Masones] son los *únicos* que tienen el derecho y el poder de gobernar á los demas. [¿Y la igualdad? y la libertad?] Contra estos enemigos del género humano *nos asisten todos los derechos y todos los deberes. Sí, todo es permitido para aniquilarlos: la violencia y la astucia, el fuego y el hierro, el veneno y el puñal; el fin santifica los medios*" (2).

La Francmasonería, pues, ama á los Príncipes, á los ricos y á los nobles, como el lobo ama á los corderos. Y los Príncipes, ricos y nobles, lejos de ver algo de las Logias latentes, están con sus ojos vendados aun en las Logias aparentes. Se les vé á ellos, sí; y sobre todo, se les exhibe para que sean vistos de otros; se les pone

[1] *Curso filosófico é interpretativo de las Iniciaciones antiguas y modernas* pág. 44.

[2] El H. Fichte, de la Masonería alemana y universal: *advertencia suplementaria*, pág. 45.

por delante "como magníficas muestras", para atraerse parroquianos. Ah! ¡Si quisieran escuchar á la Iglesia, de cierto, no caerían en el lazo!

## XIX

### De la organizacion pública de la Francmasonería exterior.

Esta organizacion no tiene ninguna relacion con la de la Masonería oculta. La Carbonaria ó Francmasonería secreta es esencialmente una y universal; no tiene sino un jefe y ella misma no conoce á este jefe. La Francmasonería exterior no es una y universal sino en el fondo; en su forma es múltiple. Conocemos no menos de sesenta formas diferentes de la Francmasonería con diversos nombres. Hay el *Grande Oriente* de Francia, el G. O. de Italia, el G. O. de España, de Portugal, de los Países Bajos, de Sajonia, de Méjico, de Nueva Granada, del Perú, de Haití, del Brasil, de los Estados Unidos, &; hay las *Grandes Logias* de Munster, de Escocia, de Dinamarca, de Hamburgo, de Irlanda, de Nueva York, &; hay el *Supremo Consejo* escocés de Francia, los Supr. Cons. del gran ducado de Luxemburgo, de Inglaterra, de Charleston, de Nueva York, del Brasil, &; el *Directorio Supremo* helvético; la *Oriental* de Misraim, &, &.

Para no hablar sino del G. O. de Francia, en él, el Gran Maestre, que toma tambien el nombre de Grande Oriente, tiene bajo su obediencia las Logias y Talleres de todos los Masones que no reconocen el rito escocés ni el rito Misraim. Es asistido por un numeroso Consejo, compuesto casi en su totalidad de personajes conocidos y de importancia, entre los cuales brilla el célebre Renan el audaz blasfemador del Cristianismo, que desempeña el cargo de Grande Canciller. Las Logias y Talleres están repartidos en provincias ú Orientes, llegando de esta manera á todos los Hermanos por via jerárquica los decretos del Grande Oriente.

Pero nótese bien que esta no es sino la Francmasonería exterior, que no tiene el carácter conspirador de la otra. Y añádase que si entre los grandes dignatarios de la Orden hay algunos que se hallan iniciados en los abominables misterios de la Carbonaria, se guardan bien de que lo entienda la autoridad.

La mayor parte de las Logias cuentan con nombres increíbles. En el *Anuario universal de la Masonería francesa y extranjera*, que se imprime en Chalons-sur-Marne y se espende en Paris por el H. Pinon, se encuentran enumerados todos los Talleres y todas las Logias, con los nombres y direcciones de los Venerables y de los dignatarios grandes y pequeños: HH. Primeros inspectores, HH. Introdutores, HH. Maestros de Ceremonias, HH. Sacrificadores, HH.

Oradores, HH.: Maestros de banquetes; &c. Registranse tambien los nombres y direcciones de los Caballeros Kadosch, de los de Rosa Cruz, de S. Andrés, del Sol, &c., salvos no obstante algunos que la prudencia ha dejado en silencio y entre ellos el de Renan.

En Paris y su rastro hay setenta y una Logias, agrupadas en cuatro secciones; y se reunen casi todas una vez al mes en dias fijos indicados por el *Anuario*.

En estas reuniones tienen lugar las famosas agapas, los banquetes fraternales, que constituyen en concepto del vulgo toda la Francmasonería. En ellas se hacen tambien las colectas para el socorro de los miembros indigentes. La Francmasonería ensaiza mucho su filantropía, pálida caricatura de la verdadera caridad. Solo la Iglesia sabe amar á los pobres.

En los departamentos hay *doscientas cincuenta* Logias; en Aljería y en las Colonias *veintiocho*. De modo que el total es de *trescientas cuatro* Logias, que trabajan bajo esta sola obediencia; á gloria del Grande Arquitecto y por la salud de las almas. El Gr.: Or.: de Francia dirige ademas *trenta y cuatro* Logias en el extranjero.

Hé aquí algunos nombres de Logias, de los que tienen mayor aceptación: la Logia de los *Admiradores del Universo*, de los *Celosos Filántropos*, de *S. Andrés del Perfecto Contentamiento*, de los *Amigos Triunfantes*, de la *Clemente Amistad Cosmopolita*, de los *Discipulos de Méfis*, de la *Rosa del Perfecto Silencio*, de la *Colmena Filosófica*, de los *Trinósofos de Bercy*, &c. No menos delicadamente se halla dividida la provincia, y se ven florecer en ella las Logias del *Cudor*, del *Valle de Amor*, de *Simplicidad-Constancia*, de la *Escuela de la Virtud*, de las *Virtudes Reunidas*, &c.

Los ritos escocés y Misraim bautizan sus Logias con nombres algo menos ridículos. El primero contaba en 1866 *noventa y ocho* Logias: *trienta y cuatro* en Paris, *cuarenta y tres* en los departamentos, y *veintiuna* en Aljería y en el extranjero. El rito Misraim parece que no prospera tanto, al menos si hemos de creer al *Anuario* que tenemos á la vista.

Todos los ritos de la Masonería exterior no forman sino una sola Masonería, como ya hemos dicho; y en el *Anuario* viene la lista de los diputados de todas las obediencias sobredichas al Concejo Supremo del Grande Oriente de Francia, y al del rito escocés; y es por demas evidente que todas las Masonerías del universo están de esta manera en directa correspondencia unas con otras. Son una inmensa tela de hilos que se cruzan, aunque distintos y á veces enemigos.

“Si bien dispersos por toda la faz de la tierra, dice el Ritual, nuestros Hermanos con todo no forman sino una sola comunidad. Todos se hallan iniciados en unos mismos secretos, siguen un mismo camino; y formados por una misma regla, son animados del mismo espíritu.....[1] De cualquiera de los ritos establecidos que sea

[1] Grado de Antiguo.

un Mason, es H.º de todos los Masones del globo" (1).

## XX.

### Si la Masonería ama á los pobres, como pretende hacerlo creer.

Acabamos de hablar de colectas y de beneficencia. La Masonería ha logrado, en efecto, pasar por una institucion caritativa, buena, eminentemente benéfica y filantrópica. "La Iglesia se dice la madre de los pobres: yo soy esa madre y no ella," no cesa de proclamar la Francmasonería.—¿Es cierto?

En esto la Francmasonería no es mas franca que en todo lo demas; y cuando quiere manifestar sin disfraz lo que siente, se le escapan á propósito de los pobres vergonzosas confesiones.

El H.º Ragon, que nos presenta por su mas bello lado el espíritu masónico, llama á los Masones pobres "esta *lepra repugnante* de la Masonería en Francia (2)," y recomienda calorosamente á todas las Logias la regla de caridad dada por el H.º Beurnonville: "Jamás presentéis á la Orden otros hombres que los que puedan daros la mano, y no tendéros la".

Otro H.º muy competente tambien, el H.º Bazot, habla de los indigentes con una compasion no menos evangélica. "El Mason mendigo, dice, siempre está en vuestra casa, siempre se os presenta al paso, siempre en vuestras Logias; es un *génió maléfico* que os asedia por do quiera y á todas horas. No hay medio de sustraeros de su importunidad, y su insolencia no conoce límites ni obstáculos.

Cuando os levantaís de dormir, ya él os espera; en medio de vuestros negocios, allí le teneis; si os sentais á la mesa, él se os pone delante; si salís de casa, él está á la puerta. Mas os valdria hallar su mano armada de un puñal; podrias siquiera oponer vuestro valor al acero asesino. Pero simplemente armado de su título de Mason, no cesará de deciros: yo soy Mason; dadme algo, puesto que me reconoces por Hermano, y vuestra ley os manda ejercitar la caridad. Dadme algo; que si, no, yo publicaré por todas partes que sois un mal Hermano.

"Dad, dad, Masones, prosigue el *buen* Hermano; pero preparaos para dar sin intermision, el *guet-apens* [asesinato alevoso] es permanente. [¿El *guet-apens*! qué palabra! y qué cinismo!]

"Las Logias tienen la culpa. Si las Logias no recibiesen en la asociacion fraternal (!!) sino personas honorables [asi, para ser hono-

[1] Reglamentos generales de la Masonería escocesa art. 2º

[2] *Curso filosófico é interpretativo de las Iniciaciones antiguas y modernas*, pág. 368.

table es menester ser rico], que tuviesen una posicion independiente por su fortuna ó por su trabajo, ellas y todos los Masones no tendrían que socorrer sino infortunios pasajeros" [1].

Esto es lo que se llama amar á los pobres cordialmente; he aquí la verdadera, la buena fraternidad. ¡Pobre filantropía! por mas cuestas que decretes y por mas dinero que mandes dar, no alcanzarás á ser ni la sombra de la caridad! Tú no tienes corazon!

## XXI.

### Que la Francmasonería es un poder temible.

Su organizacion oculta y pública basta para ponerlo en evidencia. No menos lo prueban sus obras: ella hace alarde por la indiscreta pluma de sus mas fervientes adeptos, de haber sido desde mas de un siglo atras la causa real, aunque ignorada, de los grandes trastornos religiosos que han espantado al mundo entero, y particularmente á la Europa.

Ella se gloria, y con, la prueba en la mano, de haber enjendrado el filosofismo revolucionario del siglo pasado y de haber tenido por órganos suyos á Voltaire, Helvecio (2), Rousseau, Diderot, d'Alembert, Condorcet, Mirabeau, Siéyes, La Fayette, Camilo Desmoulins, Danton, Robespierre, Marat, Santerre, Petion &. Ella se gloria de haber herido de muerte á la monarquía cristiana en la persona del infortunado Luis XVI y de la reina Maria Antonieta. Ella se gloria de ser la autora en Francia de la sangrienta revolucion del 89 y del 93.

"No bien salieron del *fondo de las Logias*, decia el H. Brémond al Or. de Marsella, las palabras LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD, cuando la revolucion fué un hecho". Y otro mason iniciado desde su juventud en los mas altos grados de la secta en Prusia, el conde de Tángwitz, hacia en 1822 la declaracion siguiente: "Tengo la plena conviccion de que el drama comenzado en 1788 y 1789, el regicidio con todos sus horrores, *no solo habia sido de antemano resuelto en las Logias, sino que era ademas el resultado de las asociaciones y de los juramentos*". En fin, el Gran Capítulo de los ma-

[1] *Código de los Francmasones*, págs. 176 y 177.

(2) A la muerte del ateo y materialista Helvecio, su viuda remitió sus insignias á la *Logia de las nueve Hermanas*, á que el finado habia pertenecido. Esta ofreció á Voltaire el *delantal* de Helvecio; y Voltaire, el gran Voltaire, antes de ceñírselo, lo besó religiosamente como una reliquia. Voltaire, que se apellidaba á sí mismo *Christ-Moque* (el que se mofa de Cristo) no se contentó con hacerse Mason en Inglaterra: su conciencia y su piedad no quedaron satisfechas sino cuando se vió iniciado en la Masonería francesa. Fué recibido en ella el 7 de abril de 1778, siete meses antes de su muerte, seguramente para prepararse ya próximamente á morir. Proclamósele desde luego como perfecto Mason, y dispensósele de las pruebas, porque dijeron los Hermanos: "sesenta años consagrados á la virtud y al génio suministran un conocimiento suficiente de él".

sones alemanes, gozoso de los estragos causados por la incredulidad y la revolucion, que de Francia se extendian ya por toda Europa y hasta en América, exclamaba triunfalmente en 1794: "Nuestra Orden ha revolucionado á los pueblos de Europa por muchas generaciones".

La mayor parte de los revolucionarios de 1830, tan profundamente impíos, eran Francmasones. Otro tanto sucedió en 1848; pero por táctica se procuró disimular mucho mejor que en los trastornos anteriores el lado anticristiano.

Casi todos los corifeos de la impiedad contemporánea son Francmasones: Mazzini, Garibaldi, Kossuth, Juárez, &c. La Francmasonería declara ademas en voz alta que ella es la que prepara y determina en la sombra la destruccion del catolicismo en Italia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal y Méjico. Ella ocupa en todas partes los puntos mas importantes; penetra en todos los ejércitos y en los grandes cuerpos del estado, y dirige la mayor parte de los diarios. Ella dá el impulso que le place á una buena parte de los gobiernos, y su palabra de contraseña es por do quiera: "¡Abajo la Iglesia! ¡Abajo la autoridad! ¡No mas sacerdotes! ¡No mas Cristo! ¡No mas Dios!" Sépanlo todos: esto es lo que ella entiende cuando exhibe á los ojos electrizados de todos los pueblos la palabra mágica de *libertad*, como en otro tiempo la serpiente del Eden mostraba á Eva los encantos de la fruta prohibida.

La masonería se declara á sí misma en camino de progreso y en estado de plena prosperidad. Ella nos ha dicho recientemente por el órgano de una de sus hojas periódicas:—"Síntomas inequívocos prueban que tocamos ya el dia de un considerable desarrollo del poder é influencia de la masonería en el mundo. La masonería comprende cada dia mejor la importancia de su mision, y arroja ya de sí los pañales en que las necesidades de otro tiempo la forzaban á envolverse. Ella sabe muy bien lo que significa su divisa; y pronto, despojándose de los últimos velos de su vago misticismo, proclamará como principio y fundamento de la institucion la *completa independencia de la conciencia*!.....Regocijémonos del feliz éxito de los esfuerzos de nuestros hermanos: por todas partes se deja ya ver el signo luminoso del eterno Jehovah!" (1).

¿Quién es ese Jehovah, cuyo signo se manifiesta ya en todos los lugares, merced á los Francmasones? Vamos á verlo.

## XXII.

**Que la Francmasonería es, diga ella lo que quiera, esencialmente impia, anticristiana y atea.**

No hay que hacerse ilusion: el dios que la masonería afecta

---

(1) *Mundo masónico*, agosto de 1866 y febrero de 1867.

venerar bajo el nombre extravagante de Gran Arquitecto de todos los mundos, no es ciertamente el Dios vivo, el solo Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que nosotros adoramos; no es nuestro Creador, Salvador y Señor Jesucristo, Dios hecho hombre, único Dios verdadero. Es el dios de Voltaire, el Ser Supremo de Rousseau, de la Convencion y de Robespierre; es el dios de los teofilántropos, el dios de Renan y de Garibaldi, el dios de la religion del hombre de bien. Es un dios que no existe.

Así para nada cuentan con la revelacion ni con el advenimiento del Mesias; rechazando la era cristiana, y contando en todas sus publicaciones los años desde la creacion. Según la era cristiana, es ahora (en el momento en que escribo) el año de 1867; según la era masónica estamos en el de 5867. Esta negacion del cristianismo sería pueril si no fuese impía.

La Francmasoneria solo habla de Dios por no prevenir en su contra á las masas. Con el mismo designio asume pérfidamente las apariencias de una religion; ella tiene su sistema completo de ceremonias y ritos; confiere un bautismo á su modo, tiene un matrimonio masónico, un ceremonial para los entierros, &c.; todo con invocaciones, bendiciones, incensaciones, consagraciones, y en una palabra, con toda la apariencia de un culto (1). Esto es para las masas.

Mas, en cuanto á los masones de raza pura, en cuanto á los verdaderos masones, no se andan con cortas; ellos niegan abiertamente la existencia de Dios. Los otros, que no son todavia masones *maduros*, conservan en gran parte, junto con la creencia en Dios, ese vago sentimiento religioso que no pone trabas en nada á la conciencia y que hace reir á los primeros. Todos saben que en la práctica el deísmo se parece tanto al ateísmo, que no viene á ser en efecto sino un ateísmo respetuoso y latente. Pues bien; la Francmasoneria es deísta en este sentido, cuando no es francamente atea. En prueba de esto, las Logias alemanas hacian ahora poco esta formal declaracion: "Los Francmasones deístas son ajenos á las divisiones religiosas. Pero sería poco ser ajenos á las diferentes religiones; sino que debemos serlo á *toda creencia en un dios cualquiera*" [2].

En Francia hablan como en Alemania, porque es lo que siente el corazon. El *Mundo masónico* decia, discutiendo el primer artículo de los estatutos de la masoneria en que algo se dice de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma:

"Pues qué, se dirá ¿nada hay que exigir de un hombre para que sea digno de ser mason?—Nada, sino que sea honrado.—¿Y si rechaza la idea de Dios?—Presentarle la que satisfaga su razon.—¿Y si duda de la vida futura?—Probable que la nada es contradictoria.—¿Y si desconoce las bases de la moral?—*No importa*, [!!] si el hecho

[1] Véase el *Ritual masónico*.

[2] *Gaceta de los Francmasones* del 15 de diciembre de 1866.



es que vive y obra como si las admitiese" (1).

La Francmasonería, deísta ó atea, es por tanto la negación absoluta de la religión. Proudhon es quien lo asegura, el H. Proudhon: "La Francmasonería, escribía, es la negación misma del elemento religioso". No quiere nada con Dios ni con la religión. Lejos de eso, querría esquivarla de la educación, de las costumbres públicas, de la vida humana y de la muerte. Sus escritores mas serios, y sobre todo los modernos, se encuentran á la cabeza del espantoso movimiento de ateísmo y materialismo que se observa desde algunos años; palmean las manos calorosamente á la aparición de las producciones anticristianas mas audaces, tales como los diarios la *Moral independiente*, el *Libre pensamiento*, la *Libre conciencia*, la *Solidaridad*. "Damos la enhorabuena, decía ayer no mas un diario Francmasón, á todos nuestros nuevos colegas, de los cuales muchos son nuestros antiguos amigos, y nos felicitamos de poder atestiguar que todos estos diarios, sin excepción, son dirigidos por masones, y que estos forman la mayoría de sus redactores" (2).

En Bélgica y en todas partes, la Francmasonería es la que enjendra y dá á luz esa horrible secta de los *solidarios*, llamada así por que se comprometen unos con otros, por medio de una fomal estipulación, á vivir sin religión y á morir sin sacerdote, como perros.

Que tal ó cual Francmasón no caiga en estos exesos de irreligión, no tendremos dificultad en concederle; pero en cuanto á la Francmasonería misma, diga lo que quiera, ella es una institución esencialmente impía, anticristiana y atea.

### XXIII.

#### **Que la Masonería se consuela de sus penas con el culto del sol.**

Sí, del sol, de la luna y de las estrellas.

En nombre de la ciencia y del progreso de las luces, palabras con que la Masonería se llena la boca, proclama que "Dios ni está demostrado ni es demostrable;" que la moral cristiana, que se apoya en el temor y en el amor de Dios, es pueril, inútil é inmoral, que Nuestro Señor Jesucristo, ó no ha existido, ó ha sido un hombre como todos; y que ha llegado ya el tiempo de acabar con la Iglesia, con el Papa y con los sacerdotes. Y, cosa curiosa: por los senderos mismos de su decantada ciencia y por el progreso mismo de sus decantadas luces, el término á donde llega es un exeso de estupidez que no se podría creer si no lo atestiguaran sus propios adeptos. ¿Sa-

---

(1) Setiembre de 1866.

(2) *Mundo masónico*, noviembre de 1866.

beis cuál es en el fondo el dios á quien vuelven sus miradas? ¡El sol! Sí, el sol, repetimos, como esos brutos con cara humana que á veces se encuentra entre las heces de nuestras sociedades descristianizadas. Escuchad.

En la iniciación del grado de Maestre, que el tercero de la Masonería, he aquí con todas sus letras lo que dice el candidato el Muy Respetable: (!) "El Adoniram de la Francmasonería, así como Osiris, Mithra, Baco y los demás dioses celebrados en los misterios antiguos, *no es mas que una de las mil personificaciones del sol*. Adoniram, en efecto, significa en hebreo vida elevada, lo cual designa bien la posición del sol respecto de la tierra.....En todas las ceremonias que tienen lugar en las Logias, *advertireis constantemente el mismo pensamiento*. Así, nuestra asociación se ha puesto bajo la invocación de San Juan, *es decir, de Jano, el sol de los solsticios*. Por esto es que en los solsticios del año (21 de junio y 21 de diciembre) es cuando celebramos *la fiesta de nuestro patron* con un ceremonial enteramente astronómico. La mesa á que nos sentamos tiene la forma de una herradura, y figura la mitad del círculo del zodiaco; y en las *ceremonias de mesa* ofrecemos siete libaciones en honor de los siete planetas".

El H. Rebold dice que los milagros, la vida y los hechos de Jesus, se deben explicar por "apariencias solares". El H. Gran Counciller Renan declara en la *Revista de los dos mundos* del 15 de octubre de 1863, que "*el culto del sol es el único culto racional y científico, y que el sol es el dios particular de nuestro planeta!!*" Así textualmente.

¡El culto del sol! he aquí, pues, la última palabra de estos espíritus fuertes, que no hablan sino de progreso, de luces, de ciencia, y que se arrojan el modesto título de "los sublimes Príncipes de la Verdad". Hé aquí la *piadosa* significación de aquel evangelio de San Juan que se presenta al profano al comienzo de las pruebas para el grado de Aprendiz. Hé aquí la famosa luz, hé aquí las llamas purificadoras que el Venerable ofrece tan generosamente al Aprendiz. Hé aquí el sentido de la estrella resplandeciente y del candor azul. El culto del sol, el culto degradante de la materia, el Dios-Naturaleza, ó por mejor decir, un ateísmo tanto mas vergonzoso cuanto mas procura encubrirse bajo el manto de la moral y de la beneficencia, y que no solamente es impío sino además hipócrita. ¡Qué castigo para el orgullo de los tales espíritus fuertes!

¡Y se atreve la Masonería á apellidarse á sí misma "el origen y fuente de todas las virtudes sociales" (son palabras del H. Ragon); y aun la filosofía mas pura, el origen de las fábulas de todos los cultos, el pozo en que parece ha venido á esconderse la verdad!!" ¡Qué impudencia!

Sí, de esa cisterna tenebrosa es de donde salen, hace dos siglos, los torrentes de blasfemias, de impiedades, de audaces negaciones, de

mentiras, de calumnias contra la Iglesia, de revoluciones, de destrucciones, de instituciones sordamente ateas, que amenazan con una ruina total á la civilizaci6n cristiana, De ese pozo pestilencial es particularmente de donde han salido en estos últimos años las blasfemias de Renan y de Proudhon, blasfemias satánicas que las Logias han hecho verter en todas las lenguas. De ahí salen así mismo cada día las fuerzas de toda especie asestadas contra Roma, que intentan minar los fundamentos del pasado y que querrian destronar á Cristo y á su vicario.

En el fondo la doctrina de los Francmasones es el materialismo.

## XXIV.

### De la prensa masónica.

La Masoneria es de una actividad febril en su propaganda: la paz en el cielo es el carácter de la verdad; la agitaci6n es el carácter del error. La Masoneria se agita prodigiosamente. Sus medios de acci6n son muchos y poderosos; ella hace fuego sobre nosotros por todos flancos. Veámoslo, concretándonos á Francia.

Su primera arma es la *prensa*. Ya hemos visto que indirectamente ella es la que dirige la mayor parte de los diarios. Pero tiene ademias publicaciones de su inmediato y exclusivo resorte, mas ó menos perversas, segun su mayor ó menor franqueza. Ella dá á luz el *Francmason*, revista mensual, anodina, fundada en 1847, en la víspera de la revoluci6n de febrero, y destinada á *ilustrar* la inteligencia y á confortar el cora6n de todos los HH.. Prudentes. Es *respetuosa* hácia la religi6n, al menos en la forma y el diario ortodoxo y místico de la Masoneria. Los masones de sangre pura y de progreso lo llaman desapiadadamente "jesuita".

Publica tambien *El Periódico de los iniciados*, revista así mismo mensual, en dos cuadernos iguales, de los cuales el segundo se denomina *El Renacimiento*. En este no se pronuncia para nada el nombre de Francmason ó de Francmasoneria, porque es "el cuaderno de la propaganda, y *propaga la Masoneria sin nombrarla, para no chocar con las prevenciones*. (1) ¡Qué buena fé! ¡Qué candor!

Ademias *El Mundo Masónico*, publicaci6n mucho mas avanzada, y por consiguiente mucho mas franca y mucho mas masónica. Varias veces hemos tenido ya ocasi6n de citarla. Hace la guerra á las otras dos y las acusa de retic6gradas. De contado *El Mundo Masónico* á cara descubierta hace profesi6n de libre pensador, independiente y ajeno de toda idea religiosa. Es el ejército liberal, que quiere reformar la Masoneria exterior y arribar á la supresi6n oficial del

---

(1) Número de enero de 1867.

nombre de "Gran Arquitecto del Universo". Este partido hace grandes progresos, aunque no ha logrado todavía hacer predominar sus ideas. Apesar de que la mayor parte de los masones *jesuitas* miran esta fórmula tradicional como una mera formalidad, que deja á todos los Hermanos la plena libertad del ateismo, los *Masones liberales* añoran por su supresion: ese vejestorio huele algo á Religion y puede tener sus peligros.

La Masoneria mira tambien como cosa suya los periódicos, ateos hasta el meollo, que no ha mucho hemos citado: *la Moral independiente, el Libre Pensamiento, la Libre Conciencia, la Solidaridad*; y no vemos nada que obste tampoco para que agregemos á sus producciones mas puras, ó para que contemos al menos entre sus mas decididos auxiliares, un crecido número de diarios grandes y pequeños, tales como *El Siglo, La Opinion Nacional, El Porvenir Nacional, El Tiempo, La Libertad, El Diario de los Debates*. Con todo, estas publicaciones no se creen en la necesidad de fechar sus números el año de 5887, y relegan á una discreta sombra la jerigonza de los Hermanos y amigos, asi como el famoso signo sacramental [...]

La *Revista de los dos Mundos* se halla por el mismo título al servicio de la Masoneria y de su obra sacrilega. Casi todos sus redactores son racionalistas declarados ó herejes, y algunos de ellos ateos, como Renan, Taine, Littré, &c.

Asi es como la prensa en Francia es en gran parte masónica, es decir, anticatólica, y anticristiana. ¡Qué peligro para la fe del pueblo!

## XXV.

### **Que la Francmasoneria comienza á apoderarse de la infancia por la enseñanza y la educacion.**

Esta segunda arma es quizá mas peligrosa todavia que la primera. La Masoneria parecia haberla descuidado un tanto, pero se ha apercebido ya de ello y formado los proyectos que vamos á ver.

Por el bautismo, el catecismo y la primera comunión, la Iglesia forma al cristiano, y pone el fundamento de su vida religiosa. La Francmasoneria, que es el reverso de la Iglesia, no quiere nada de esto; ó por mejor decir, quiere sustituir á esta base cristiana una base masónica, absolutamente estraña al cristianismo. Procura desde luego imprimir el sello masónico en los niños, por medio de una ceremonia de adopcion que realiza "al resplandor de la luz masónica", y dice al desgraciado niño á quien adopta: "Brille la luz masónica á tus ojos como mas tarde la haremos brillar á tu inteligencia" (1).

---

(1) El II.º Ragon, *Ritual de adopcion de los jóvenes Lobitos* [Louvetois.]

Y así como el niño bautizado se hace cristiano y miembro de la Iglesia, así también el niño adoptado se hace Lobo cachorro si es varón y Loba cachorra si es mujer, y miembro de la Francmasonería. Los cachorros, si son pobres, tienen derecho á los socorros de los H. Lobos de presa.

En un hospicio de Aviñon que está á cargo de ciertas Religiosas, una pobre mujer presentaba no hace mucho á las buenas Hermanas un niño de once meses, pidiéndoles algunos remedios para no sé qué enfermedad de la criatura y declarándoles que solo estaba de paso en la ciudad. La superiora tomó al niño y acariciándole notó que le colgaba del cuello una medalla singular.—“¿Qué medalla es esta?” preguntó á la madre.—“Es la medalla de los Francmasones,” respondió; y como la Religiosa se lo tuviese á mal, y le representase que los Masones estaban excomulgados, la infeliz replicó sin rodeo: “Presentándome con esta medalla al jefe de una Logia, tengo socorro algun socorro en dinero que me ayude á continuar mi viaje”.

Parece que en ciertos arrabales de Paris el número de cachorros es muy considerable entre los hijos de la clase obrera. ¡Pobres niños!

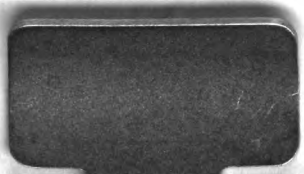
Pero sobre todo por medio de las escuelas procura la Masonería monopolizar á los niños. “Es menester preparar al mundo profano para recibir *nuestros principios*, decia el MUNDO MASÓNICO de octubre de 1866. Yo considero la instruccion primaria como la piedra angular de nuestro edificio.....La instruccion religiosa debe ser cancelada de nuestro programa.....El principio de autoridad sobrenatural (es decir, la fé), *que despoja al hombre de su dignidad, es inútil para educar á los niños* [¡qué carencia tan completa de sentido práctico!]; *y puede conducirlos al abandono de toda moral* (¡qué carencia tan absoluta de sentido moral!); *luego es urgente renunciar á él*. Nosotros enseñaremos los derechos y los deberes en nombre de la libertad, de la conciencia, de la razon y aun en nombre de la solidaridad”. [Hé aquí al fanfarron revolucionario, hinchado y hueco, que con sus palabras sonoras no sabe él mismo lo que dice]. La Masonería debe ser el molde en que ha de vaciarse la sociedad moderna; cúmplele formar á los hombres libres. (Ya conocemos lo bastante esta libertad]. Crear escuelas, y sobre todo escuelas de adultos y casas de huérfanos, *es el mejor medio de vulgarizar la Francmasonería*”.

Estos votos, acogidos por gran número de Logias, han sido sancionados y realizados por un decreto del Grande Oriente de Francia de enero 5867, ó en lenguaje cristiano, de 1867. Dice este decreto “que ha sido decidido en Consejo que el G. O. se pondría al frente de una obra cuyo objeto seria estimular y propagar la instruccion primaria, discerniendo premios cada año, tanto á los preceptores y preceptoras como á los alumnos, y creando, así que las circunstancias lo permitan, escuelas primarias y clases para los adultos”.

Esponde en seguida la circular la organizacion que tendra la obra, la que será dirigida por las Logias ó Comisiones que se nombren; el









UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS



3026795971

0 5917 3026795971